COMPLOT CONTRA LA IGLESIA

Maurice Pinay, 1962

INTRODUCCION DEL EDITOR PARA INTERNET.

Aunque este libro contiene algunas opiniones políticas e históricas sobre cuestiones del siglo XX con las que no estamos del todo de acuerdo, resulta una obra insustituible para creyentes y no creyentes, pues dota de un arsenal de conocimientos históricos tan extenso e iluminador que no tiene parangón en ninguna otra obra. Completadas con lecturas de autores como Waish, Bochaca, Borrego, Romanescu, etc., proporcionan una imagen cabal del mundo antiguo y moderno. Corresponde al lector volver una y otra vez a su lectura, y reflexionar para apartar los velos tendidos por los enemigos de Dios y de los hombres, que nos ocultan la Verdad, aun cuando pensemos que vemos ya. El uso por el autor (o autores) de fuentes judías de primera magnitud nos proporciona una visión clara de cómo ven los judíos la Historia sin la censura y desinformación que esparcen en el mundo cristiano, musulmán, etc.

PRÓLOGO A LA EDICIÓN VENEZOLANA UN LIBRO SENSACIONAL "COMPLOT CONTRA LA IGLESIA"

Los hechos confirman que no es exagerado el término de sensacional aplicado al libro "Complot contra la Iglesia". A raíz de la primera edición italiana, repartida en el otoño de 1962 entre los padres del Concilio Vaticano II, la prensa de diversos países del mundo empezó a hacer comentarios sobre esta obra cuya lectura es de capital importancia, no sólo para los católicos, sino también para todos los hombres libres. Puede asegurarse, sin temor a exageración, que ningún libro en el presente siglo ha sido objeto de tantos comentarios en la prensa mundial; virulentamente desfavorables, los de los periódicos comunistas y todos aquéllos controlados por masonería y judaísmo; y favorables en extremo, los de algunos periódicos católicos, independientes de esas fuerzas oscuras y que además han tenido el valor y la posibilidad de expresar con libertad sus puntos de vista. Todavía un año

después de repartida en el santo Concilio la primera edición italiana, la prensa de diversos países sigue ocupándose del extraordinario libro, cosa verdaderamente inusitada en cuestiones editoriales.

Para que los lectores puedan darse cuenta de la importancia de esta obra, transcribiremos interesantes párrafos de lo que el corresponsal de Roma del periódico portugués "Agora" de Lisboa, del 1° de marzo de 1963, página 7, dice a sus lectores:

"Roma. Febrero de 1963.

Vamos a referirnos a una publicación que salió hace tiempo en Roma. Además de la información, pudimos conseguir un ejemplar de este libro que se convirtió en un par de meses en una rareza bibliográfica...El libro fue impreso en una tipografía romana, pero cuando las actuales autoridades demócrata-cristianas de Italia, favorables al marxismo, se dieron cuenta de su publicación, los ejemplares del grueso volumen de 617 páginas ya habían sido repartidos -entre los padres del Concilio Ecuménico-, provocando alarma en el gobierno del Vaticano, alarma en el mundo diplomático y en los partidos de izquierda. Durante varios días la imprenta recibió la visita de altísimas autoridades policíacas, que sólo obtuvieron la declaración de que se les había encargado imprimir la obra y que el precio de la edición había sido totalmente pagado. La prensa de las izquierdas le lanzó ataques furibundos...

La excepcional importancia del libro reside principalmente en un elemento fundamental y es que, ya sea uno o ya sean muchos sus autores (es más fundada la segunda hipótesis), se deja adivinar por cualquier persona de elemental cultura que la compilación fue hecha por clérigos. Naturalmente que con respecto a este asunto aparecen las más variadas versiones. Hay quienes afirman que fueron prelados italianos en colaboración con elementos del catolicismo inglés; otros hablan de un grupo de sacerdotes incluyendo algunos obispos, de un país de América meridional no bien identificado...Esta obra, por la enorme seriedad de su minuciosa, escrupulosa y erudita documentación, no es uno más de esos productos del antisemitismo basados en los "Protocolos de los Sabios de Sión" *.

[* Nota del Editor: En el transcurso de la obra, no se hace mención o referencia alguna al mencionado libro de “Los Protocolos de los Sabios de Sión”.] Finalmente, en las páginas, en los argumentos, y en el propio estilo del libro, se advierte inconfundible, la presencia de clérigos católicos, en militancia contra la eterna herejía, que ha tendido siempre a subvertir las bases religiosas, éticas e históricas del cristianismo, sirviéndose sucesivamente de Simón el Mago, de Arrio, de Nestorio, de los albigenses y actualmente de los izquierdistas del Concilio Ecuménico”.

Hasta aquí las citas del interesante comentario hecho sobre “Complot contra la Iglesia” por el periódico portugués “Agora”.

Sin embargo, la versión que más se ha impuesto, tanto en Roma como en la prensa mundial, es que el sensacional libro fue elaborado, ni más ni menos que por elementos destacados de la Curia romana que, como es sabido, es el gobierno supremo de la Iglesia, auxiliar de S.S. el Papa en sus máximas funciones. Se ha venido repitiendo que la obra “Complot contra la Iglesia” es uno de los mayores esfuerzos hechos por la Curia romana para hacer fracasar las reformas que intenta realizar el ala izquierda del clero católico; reformas que, de verificarse, subvertirán por completo las bases sobre las que descansa la Santa Iglesia. Hay periódicos que a este respecto han sido todavía más explícitos, y que afirman que fue el llamado “sindicato de cardenales” quien elaboró el libro. Es preciso explicar que los masones, los comunistas y sus cómplices han dado en llamar “sindicato de cardenales” al grupo heroico de cardenales de la Curia romana que están luchando en el Concilio Vaticano II por impedir que un grupo de clérigos, que en forma extraña se encuentra al servicio de la masonería y del comunismo, impongan en el Sínodo universal toda una serie de tesis subversivas y algunas hasta heréticas, destinadas a causar la ruina de la Iglesia, cosa que no llegará a consumarse, porque escrito está “que las fuerzas del infierno no prevalecerán contra Ella”, aunque también profetizado está, en el Apocalipsis de San Juan, que tales fuerzas infernales lograrán vistosos triunfos temporales después de los cuales serán vencidas y aniquiladas.

Para no alargar demasiado este prólogo, sólo transcribiremos a continuación lo que dice al respecto un importante periódico de la América Latina de tendencias masónicas y comunistas. Nos referimos al semanario

“Tiempo”, publicado en la ciudad de México por el señor Martín Luis Guzmán, distinguido jerarca de la masonería, y que en el número 1.119, volumen XLIII, página 60, del 14 de octubre de 1963, dice refiriéndose a los obispos llamados progresistas:

“La rebelión de los obispos fue considerada por Ottaviani y demás cardenales del “sindicato” como un principio de herejía. Hasta se habló en “L’Osservatore Romano” de la posibilidad de que el Concilio depusiera al Papa si lo consideraba hereje. El “sindicato” editó por entonces, octubre de 1962, un libelo titulado “Complotto Contro la Chiesa” y con el seudónimo de Maurice Pinay”. Hasta aquí el comentario del periódico antes mencionado.

Lo que le da a este libro un definitivo valor probatorio es que se trata de una magnífica e importante compilación de documentos y fuentes de indiscutible importancia y autenticidad que demuestran, sin lugar a dudas la existencia de una gran conspiración que contra la Santa Iglesia Católica y contra el mundo libre han tramado sus tradicionales enemigos, quienes pretenden convertir el catolicismo en un instrumento ciego al servicio del comunismo, de la masonería y del judaísmo, para así debilitar a la humanidad libre y facilitar su hundimiento, y, con ello, la victoria definitiva del comunismo ateo. Los instrumentos más útiles en tal conspiración son los clérigos católicos que traicionan a la Santa Iglesia e intentan destruir a sus más leales defensores, al mismo tiempo que ayudan en todo lo que pueden a comunistas, masones y judíos en sus actividades subversivas.

Con la presente edición pretendemos dar la voz de alerta no solamente a los católicos, sino a todos los anticomunistas de Venezuela y de la América Latina, para que se den cuenta de los graves peligros que amenazan actualmente no sólo a la Iglesia Católica, sino a la Cristiandad y al mundo libre en general, y para que se apresten a brindar todo su apoyo al grupo benemérito de cardenales, arzobispos, obispos y sacerdotes que están luchando en el Concilio y en sus respectivos países contra los enemigos externos e internos, tanto de la Santa Iglesia como del mundo libre, que con perseverancia satánica intentan destruir las más sagradas tradiciones del catolicismo y hundirnos a nosotros y a nuestros hijos en la espantosa esclavitud comunista.

Caracas, Venezuela, 15 de diciembre de 1963.

EL EDITOR

PROLOGO A LA EDICION ITALIANA

CONSPIRACIÓN CONTRA LA IGLESIA URGENTE AL LECTOR Roma, 31 de agosto de 1962.

Se está consumando la más perversa conspiración contra la Santa Iglesia. Sus enemigos traman destruir sus más sagradas tradiciones y realizar reformas tan audaces y malévolas como las de Calvino, Zwinglio y otros grandes heresiarcas, con el fingido celo de modernizar a la iglesia y ponerla a la altura de la época, pero en realidad con el oculto propósito de abrir las puertas al comunismo, acelerar el derrumbe del mundo libre y preparar la futura destrucción del cristianismo.

Todo esto, que parece increíble, se pretende realizar en el Concilio Vaticano II. Tenemos datos de que todo se ha tramado en secreto contubernio con los altos poderes del comunismo, de la masonería mundial y de la fuerza oculta que los controla.

Planean iniciar un sondeo previo y comenzar por las reformas que menos resistencia provoquen en los defensores de la Santa Iglesia, para ir llevando, poco a poco, la transformación de ésta hasta donde la resistencia de aquellos lo permita.

Afirman, algo todavía más increíble para quienes ignoran que esas fuerzas anticristianas cuentan dentro de las jerarquías de la Iglesia con una verdadera quinta columna de agentes incondicionales a la masonería, al comunismo y al poder oculto que los gobierna, pues indican que esos cardenales, arzobispos y obispos serán quienes formando una especie de ala progresista dentro del Concilio, tratarán de llevar a cabo las perversas reformas, sorprendiendo la buena fe y afán de progreso de muchos piadosos padres.

Aseguran que el llamado bloque progresista, que se formará al iniciarse el Sínodo, contará con el apoyo del Vaticano, al que esas fuerzas anticristianas dicen influenciar. Esto nos parece increíble y fruto más bien de alardes jactanciosos de los enemigos de la Iglesia que de una realidad objetiva. Sin embargo, hacemos mención de esto para que se pueda ver hasta dónde quisieran llegar los enemigos de la catolicidad y del mundo libre.

Además de reformas peligrosas en la Doctrina de la Iglesia y en su política tradicional, que contradicen manifiestamente lo aprobado por Papas

y concilios ecuménicos anteriores, tratan los enemigos de la catolicidad de nulificar la Bula de excomunión lanzada por S.S.

Pío XII contra los comunistas y los que con ellos colaboran, para tratar de establecer una convivencia pacífica con el comunismo que, por otra parte, desprestigie a la Santa Iglesia ante todos los cristianos que luchan contra el comunismo materialista y ateo, y, por otra parte, quebrante la moral de estos luchadores, facilite su derrota y provoque la desbandada en sus filas asegurando el triunfo mundial del totalitarismo rojo.

Estos enemigos procuran, que por ningún motivo sean invitados como observadores aquellos protestantes y ortodoxos que heroicamente están luchando contra el comunismo, sino únicamente las Iglesias o consejos de Iglesias controlados por la masonería y el comunismo o el poder oculto que los dirige. En esta forma, los masones o comunistas vestidos de hábito sacerdotal que usurpan los puestos directivos en tales Iglesias, podrán colaborar sutil, disfrazada, pero efectivamente, con sus cómplices introducidos en el clero católico.

Por su parte, el Kremlin ha aprobado ya negar pasaporte a los prelados firmemente anticomunistas, permitiendo solamente la salida de los Estados Satélites a sus agentes incondicionales o a quienes, sin serlo, se hayan doblegado ante el temor de las represalias rojas. De esta manera, la Iglesia del Silencio carecerá en el Concilio Vaticano II, de quienes mejor podrían defenderla informando al santo Sínodo la verdad de lo que ocurre en el mundo comunista.

Sin duda, a quienes lean esto les va a parecer increíble, pero lo que ocurra en el santo Concilio ecuménico les abrirá los ojos y los convencerá de que estamos diciendo la verdad, porque es allí en donde el enemigo piensa jugarse una carta decisiva, contando, según asegura, con cómplices incondicionales en las más altas jerarquías eclesiásticas.

Otro de los planes siniestros que fraguan es el de lograr que la Santa Iglesia se contradiga a sí misma, perdiendo con ello autoridad sobre los fieles, porque luego proclamarán que una institución que se contradice, no puede ser divina. Con este argumento piensan dejar las iglesias desiertas y lograr que los fieles pierdan toda su fe en el clero para que lo abandonen.

Proyectan que la Iglesia declare que lo que durante siglos afirmó era malo, ahora afirme que es bueno. Entre otras maniobras

que preparan con dicho fin destaca por su importancia el cambio de actitud de la Santa Iglesia con respecto a los judíos réprobos, como llamó San Agustín tanto a los que crucificaron a Cristo como a sus descendientes, enemigos capitales del cristianismo.

La unánime doctrina de los grandes Padres de la Iglesia, ese "*unanimis consensus Patrum*" que la Iglesia considera como fuente de fe, condenó a los judíos infieles y declaró buena y necesaria la lucha contra ellos; lucha en la que poniendo el ejemplo participaron destacadamente, como lo demostraremos con pruebas irrefutables, San Ambrosio Obispo de Milán, San Jerónimo, San Agustín Obispo de Hipona, San Juan Crisóstomo, San Atanasio, San Gregorio Nacianceno, San Basilio, San Cirilo de Alejandría, San Isidoro de Sevilla, San Bernardo y hasta Tertuliano y Orígenes; estos dos últimos en su época de indiscutible ortodoxia. Además, durante diecinueve siglos la Iglesia luchó enérgicamente contra los judíos, como lo demostraremos también con documentos fidedignos como las bulas de los Papas, actas de concilios ecuménicos y provinciales como el famosísimo IV de Letrán y muchos otros, doctrinas de Santo Tomás de Aquino, de Duns Scott y de los más importantes doctores de la Iglesia, y también con fuentes judías de incontrovertible autenticidad, como las enciclopedias oficiales del judaísmo, las obras de ilustres rabinos y las de los más famosos historiadores judíos. Pues bien, los conspiradores judíos, masones y comunistas pretenden en el próximo Concilio, aprovechando, según

dicen ellos, el desconocimiento de la mayoría del clero sobre la verdadera historia de la Iglesia, dar un golpe de sorpresa pugnando porque el santo Concilio ecuménico que está por reunirse condene el antisemitismo y condene toda lucha contra los judíos, que, como lo demostraremos también en esta obra con pruebas incontrovertibles, son los dirigentes de la masonería y del comunismo internacional. Pretenden que se declare que los judíos réprobos, considerados como malos por la Iglesia durante diecinueve siglos, sean declarados buenos y queridísimos de Dios, contradiciendo con ello el "unanimis consensus Patrum" que estableció precisamente lo contrario, así como lo afirmado por diversas bulas papales y cánones de concilios ecumé-

nicos y provinciales. Como los judíos y sus cómplices dentro del clero católico consideran toda la lucha contra las maldades de los judíos y sus conspiraciones contra Cristo Nuestro Señor y la Cristiandad, han declarado, según lo demostraremos también en este libro, que las fuentes del antisemitismo han sido: el mismo Cristo, los Evangelios y la Iglesia Católica, que durante casi dos mil años lucharon en forma perseverante en contra de los judíos que repudiaron a su Mesías.

Lo que tratan pues, con la condenación del antisemitismo -que a veces llaman racismo antisemita- es que S.S. el Papa y el sacro Concilio que está por reunirse, al condenar el antisemitismo se siente el precedente catastrófico de que la Iglesia se contradiga a sí misma y condene además, sin darse cuenta y en forma tácita, al mismo Cristo Nuestro Señor, a los Santos Evangelios, a los Padres de la Iglesia y a la mayoría de los Papas, entre ellos a Gregorio Vil (Hildebrando), a Inocencio II, a Inocencio III, a San Pío V y a León XIII, que como lo demostraremos en esta obra lucharon encarnizadamente contra los judíos y la Sinagoga de Satanás.

Al mismo tiempo, con tales condenaciones lograrían sentar en el banquillo de los acusados a muchísimos concilios de la Santa Iglesia, entre ellos, los ecuménicos de Nicea y II, III y IV de Letrán, cuyos cánones estudiaremos en este libro y que tanto lucharon contra los hebreos. En una palabra, los siniestros conspiradores traman que la Santa Iglesia, al condenar el antisemitismo se condene a sí misma, con los resultados desastrosos que es fácil comprender.

Ya en el Concilio Vaticano anterior intentaron iniciar, aunque en forma encubierta, este viraje en la Doctrina tradicional de la Iglesia, cuando por medio de un golpe de sorpresa y de insistentes presiones lograron que muchísimos padres firmaran “un postulado a favor de los judíos”, en el que, explotando el celo apostólico de los piadosos prelados, se hablaba inicialmente de un llamado a la conversión de los israelitas, proposición impecable desde un punto de vista teológico, para deslizar a continuación, encubiertamente el veneno, haciendo afirmaciones que, como lo demostraremos en el curso de este trabajo, significan una contradicción abierta con la Doctrina establecida al respecto por la Santa Iglesia.

Pero en esa ocasión, cuando la Sinagoga de Satanás creía tener asegurada la aprobación del postulado por el Concilio Vaticano, la asistencia de

Dios a su Santa Iglesia impidió que el Cuerpo Místico de Cristo se contradijera a Sí Mismo y fructificaran las conspiraciones de sus milenarios enemigos. Estalló súbitamente la guerra franco-prusiana; Napoleón III tuvo que retirar

precipitadamente las tropas que defendían a los Estados Pontificios y los ejércitos de Víctor Manuel se aprestaron a avanzar arrolladoramente sobre Roma, por lo que se tuvo que disolver con rapidez el santo Concilio Vaticano I y tuvieron que regresar a sus diócesis los prelados, antes de que pudiera ponerse siquiera a discusión el famoso postulado en favor de los judíos.

Por cierto, no fue esta la primera vez que la Divina Providencia impidió por medios extraordinarios un desastre de tal género; la historia nos muestra que lo ha hecho en infinidad de casos, utilizando como instrumento, en la mayor parte de ellos, a los Papas, a piadosos prelados como San Atanasio, San Cirilo de Alejandría, San Leandro, el Cardenal Aimerico y hasta humildes frailes como San Bernardo o San Juan Capistrano. En casos como el citado anteriormente, incluso se ha valido de monarcas ambiciosos como Víctor Manuel y el Rey de Prusia.

Sabedores nosotros a mediados del año pasado que el enemigo volvía a la carga con una conspiración que tiene por objeto abrir las puertas al comunismo, preparar el hundimiento del mundo libre y asegurar la entrega de la Santa Iglesia en las garras de la Sinagoga de Satanás, nos lanzamos sin pérdida de tiempo a recopilar documentos y escribir la presente obra que, más que un libro sostenedor de cierta tesis es un conjunto ordenado de actas de los concilios, bulas de los Papas y toda clase de documentos y fuentes de las que desechamos todas aquéllas de autenticidad o veracidad dudosa, seleccionando las de valor probatorio incontrovertible.

En este libro no sólo se denuncia la conspiración que el comunismo y la Sinagoga de Satanás han tramado en contra del Concilio Vaticano II, sino que se hace un estudio concienzudo de las anteriores conjuras que en más de diecinueve siglos le sirvieron de precedente, pues lo que ocurrirá en el santo Sínodo que está por reunirse ha ocurrido ya repetidas veces en los siglos anteriores, por ello, para poder entender en toda su magnitud lo que va a suceder es indispensable conocer los antecedentes y también la natura-

leza de esa quinta columna enemiga introducida en el seno del clero, haciendo para ello un estudio detenido en la Cuarta Parte, basado en documentación impecable.

Como además lo que se pretende de la Santa Sede y del Concilio Vaticano II es que destruyan ciertas tradiciones de la Iglesia con el fin de facilitar los triunfos del comunismo y la masonería, en las dos primeras partes de esta obra hacemos un estudio minucioso recurriendo a las fuentes más serias sobre lo que podría llamarse la quintaesencia de la masonería y del comunismo ateo y estudiando la naturaleza del poder oculto que los dirige.

De esta manera, siendo la Cuarta parte de la obra la más importante, las tres primeras, y sobre todo la tercera, hacen verdaderamente comprensible en toda su magnitud la conspiración que amenaza a la Santa Iglesia; conspiración que no se reduce a las actividades del próximo Sínodo universal, sino que abarca todo el futuro de la Iglesia, ya que el enemigo tiene calculado que si por cualquier motivo surgen en el santo Sínodo fuertes reacciones contra sus proyectadas reformas que hagan fracasar el intento en el Concilio Vaticano

II, seguirá con posterioridad aprovechando cualquier oportunidad para volver a la carga, utilizando las fuertes influencias que dice tener en la Santa Sede.

Pero estamos seguros a pesar de las asechanzas del enemigo, la asistencia de Dios a su Santa Iglesia hará fracasar esta vez, como en otras anteriores, sus pérfidas maquinaciones. Escrito está: “Las fuerzas del Infierno no prevalecerán sobre Ella”. Desgraciadamente hemos durado en la elaboración de este muy documentado libro como catorce meses y faltan dos escasos para iniciarse el santo Concilio Vaticano II. Dios nos ayude a vencer todos los obstáculos para poder terminar su impresión, siquiera sea al iniciarse el Sínodo o cuando menos antes de que el enemigo pueda causar los primeros daños, pues, aunque sabemos que Dios Nuestro Señor no permitirá una catástrofe como la que planean, debemos recordar como dijo un ilustre santo que, aunque sepamos que todo depende de Dios, debemos obrar como si todo dependiera de nosotros. Y como afirmó San Bernardo en una crisis tan grave como la actual: “A Dios rogando y con el mazo dando”.

En el Segundo Tomo de esta obra se incluirán las partes quinta y sexta de la misma, pero su publicación se hará con

posterioridad, esperando las réplicas y acostumbradas calumnias que lance contra ella el enemigo para contestárselas en forma aplastante y contundente.

PRÓLOGO A LA EDICIÓN AUSTRÍACA

Viena, 20 de enero de 1963.

Debido a las innumerables peticiones que hemos recibido de parte de miembros ilustres del respetable clero austríaco y alemán, hemos resuelto imprimir la edición austríaca de la obra “Complot contra la Iglesia”.

Los padres del Concilio Vaticano II a quienes fue dedicada, tuvieron oportunidad de comprobar en el transcurso del santo Sínodo que nuestra voz de alarma sobre la existencia de un verdadero complot contra las sagradas tradiciones de la Iglesia y sus defensas contra el comunismo ateo, tuvieron plena confirmación en los hechos ocurridos en la primera parte del santo Concilio. Esto demuestra que nuestras aseveraciones correspondían a una trágica verdad.

Los sucesos que irán ocurriendo en los meses venideros irán confirmando a los lectores que nuestra denuncia está fundada en una increíble pero triste realidad. Los enemigos de la Iglesia, por medio de sus cómplices en el alto clero, renovaron en la primera sesión del Sínodo universal el intento ya realizado por los valdenses, los husitas y otros herejes medievales y posteriormente por Calvino, Zwinglio y otros heresiarcas, consistente en negar o restar a la Tradición de la Iglesia el carácter de fuente de revelación. Sólo que ahora esgrimieron como pretexto el ideal sublime de la unidad cristiana que todos deseamos, mientras que los herejes de antaño aducían, en apoyo de esa misma tesis, otros tan diversos como sofísticos argumentos.

Intentar que la Iglesia niegue a la Tradición su carácter de fuente doctrinal reservando sólo a la Sagrada Biblia tal atributo, es intentar, ni más ni menos, que la Santa Iglesia se contradiga a sí misma asegurando que es negro lo que durante casi veinte siglos ha afirmado que es blanco, con el desastroso resultado de que al contradecirse el Cuerpo Místico de Cristo pierda su autoridad ante los fieles, puesto que una institución que se contradice en los substancial no puede ser divina.

Dar un paso semejante, sería colocar a la Santa Iglesia en situación tan falsa, que no se justificaría ni con el señuelo de una pretendida unidad cristiana, cuya realización es por ahora muy problemática y cuyo logro sobre tan absurdas bases, significaría que la Santa Iglesia, reconociendo que estaba en el error, se convertía en masa al protestantismo, cuyo postulado esencial ha sido siempre reconocer únicamente la Biblia como fuente de la Verdad Revelada, negándole tal carácter a la Tradición de la Iglesia Católica.

Es increíble que los enemigos del catolicismo y sus cómplices en el alto clero hayan tenido la audacia de ir tan lejos. Eso demuestra también que lo predicho en nuestra obra, escrita antes del santo Concilio, fue confirmado por los hechos y que el enemigo tenía infiltrados cómplices en el alto clero en muy elevadas posiciones; pero según sabemos de muy buena

fuente, al aparecer este libro y ser distribuido entre los padres, los enemigos renunciaron, aunque sólo por el momento, a lanzar las proposiciones todavía más audaces que tenían preparadas como golpe de sorpresa fuera de las agendas para los últimos días del Concilio. Entre estas proposiciones estaba la tendiente a pedir la derogación de la Bula de excomunión de S.S. Pío XII contra los comunistas y sus cómplices, el establecimiento de la convivencia pacífica entre la Iglesia y el comunismo y la condenación del antisemitismo. Sin embrago, ese retroceso obligado por la denuncia hecha en este libro sería sólo temporal en espera de que una cuidadosa propaganda elaborada de acuerdo con el Kremlin, doblegara la resistencia de los defensores de la Santa Iglesia en favor del establecimiento de una convivencia pacífica con el comunismo ateo, que debilite frente a éste las defensas de la Iglesia y del mundo libre, labor que sería realizada con el apoyo del dictador rojo el cual: liberaría de sus prisiones a prelados sumidos en ellas durante largos años, enviaría felicitaciones a Su Santidad el Papa y realizaría otros actos de aparente amistad hacia la Iglesia para vigorizar los argumentos esgrimidos por los cómplices del Kremlin en el alto clero en favor de la derogación de la Bula de excomunión, haciendo posible un pacto de la Santa Sede con el comunismo.

Se planea en Moscú, en contubernio con ciertos cómplices incrustados en las altas esferas del Vaticano, que incluso se establezcan relaciones di-

plomáticas entre la Santa Iglesia y el Estado soviético —ateo y materialista— con el pretexto de que serían establecidas con el estado Vaticano, que lograría en esa forma suavizar la persecución religiosa en Rusia.

En realidad, lo que tratan el Kremlin y sus agentes de la jerarquía eclesiástica es desmoralizar a los católicos y al heroico clero que lucha en Europa y en el resto del mundo contra el comunismo, dando la impresión de que éste ya no es tan malo desde el momento en que la Santa Sede acordó establecer relaciones diplomáticas con la Unión Soviética y con otros Estados comunistas.

Se trata también de quebrantar el espíritu de combate de los anticomunistas norteamericanos, ya que con este nuevo paso se verían muy debilitados en su lucha contra las fuerzas oscuras que tratan de sumir a los propios Estados Unidos en el caos comunista.

En una palabra, se pretende, como ya lo indicamos en la Introducción a la edición italiana, quebrantar las defensas del mundo libre y facilitar el triunfo final del marxismo ateo. Pero la audacia del comunismo, de la masonería y de los judíos llega a tal extremo que ya hablan de controlar la próxima elección del Papa, pretendiendo colocar en el trono de San Pedro a uno de sus cómplices en el respetable cuerpo cardenalicio. Para ello, planean con las influencias que dicen tener en el Vaticano, ejercer presión sobre Su Santidad el Papa, cuya salud es muy delicada, induciéndole a hacer un nombramiento masivo de nuevos cardenales, aunque se rompan los límites establecidos, llegando al número necesario para asegurar la designación de un Pontífice que convierta a la

Santa iglesia en un satélite al servicio del comunismo, de la masonería y de la Sinagoga de Satanás.

Con lo que no cuentan las fuerzas del Anticristo es con la asistencia que Dios Nuestro Señor dará a su Iglesia impidiendo que prevalezca semejante maniobra.

Baste con recordar que no es la primera vez en la historia que lo intentan y que como lo demostramos en esta obra, con documentos de indiscutible autenticidad, los poderes del dragón infernal llegaron a colocar en el Pontificado a un cardenal manejado por las fuerzas de Satanás, hasta dar la sensación por un momento de que eran dueños de la Santa Iglesia. Pero

Cristo Nuestro Señor, que nunca la ha desamparado, inspiró la acción y armó el brazo de hombres piadosos y combativos como San Bernardo, San Norberto, el Cardenal Aimerico, los Padres de los Concilios de Etampes, de Reims, de Pisa y del II Ecuménico de Letrán, que desconocieron su carácter de Papa al Cardenal Pierleoni, ese lobo con piel de oveja que llegó por muchos años a usurpar el trono de San Pedro, excomulgándolo y relegándolo al papel de antipapa que le correspondía.

Los planes del Kremlin, de la masonería y de la Sinagoga de Satanás, por más adelantados que se supongan, serán frustrados evidentemente por la mano de Dios, pues como siempre surgirán nuevos San Atanasios, San Juanes Crisóstomos, San Bernardos y San Juanes Capistranos, auxiliados con la inspiración y fortaleza que Cristo Nuestro Señor les otorgue, para hacer fracasar en una forma o en otra la siniestra conspiración que contra su Santa Iglesia y contra el mundo libre traman una vez más las oscuras fuerzas del Anticristo para facilitar el triunfo universal del imperialismo totalitario de Moscú.

En la primera edición italiana nos vimos obligados a suprimir once capítulos de la Cuarta Parte de este libro por la urgencia que teníamos de repartirla entre los padres del Concilio Vaticano II, antes de que la bestia lanzara sus primeros zarpazos; pero ahora que tenemos más tiempo para imprimir esta edición, incluimos en ella los once capítulos mencionados que son de vital importancia para la mejor comprensión de la diabólica conjura que amenaza en nuestros días a la Santa Iglesia.

EL AUTOR

PROLOGO A LA PRESENTE EDICION

Después de la Revolución francesa, el triunfo de las revoluciones promovidas por la masonería judía contra los reinos europeos, pronosticaban el triunfo de Israel sobre los gentiles cristianos. La emancipación de los judíos posibilitó su inserción en las sociedades civiles, y los rabinos se plantearon el interrogante sobre el problema religioso del mundo por venir. Se acercaba el retorno a la tierra de Israel y se imponía solucionar el antisemitismo teológico y la reivindicación de la Alianza del Sinaí como plataforma donde se desplanta el futuro de Israel entre los gentiles. Lo que estaba en juego en los debates teológicos de los rabinos de fines del siglo XIX puede resumirse de la siguiente manera: *"El cristianismo nace del judaísmo y, con notables esfuerzos, puede introducir elementos de espiritualidad judía; lo contrario no es posible, pero necesitamos recobraremos nuestro papel de pueblo sacerdotal entre los gentiles, traspasando algunos valores del legado judío; sino ¿cómo transformar la doctrina de la Iglesia sobre los judíos, a fin de reivindicar nuestra dignidad de pueblo escogido por Dios ante la pretensión de los cristianos de ser el Nuevo Israel*?**,** y para lograrlo rabinos y masones trabajaron en la elaboración de un plan conjunto.

Antes de iniciarse el siglo XX, la Iglesia había tomado una serie de actitudes de amplia visión y largo alcance, relativas a las implicaciones morales sobre cuestiones sociales y económica, expuestas por el Papa León XIII en la *Encíclica Rerum novarum* (1891), condenando abiertamente al marxismo. La condena provocó una enérgica reacción multitudinaria contra la Iglesia proveniente de la sinagoga, el judaísmo internacional, las sociedades judío masónicas y judío bolcheviques, las Iglesias del Reforma luterana y los clérigos católicos simpatizantes de los masones y los comunistas. Ante la magnitud del ataque, el Papa León XIII opinó que, desde la Era común, era patrimonio de la Iglesia sufrir toda clase de ataques y contra ataques, conjuras, defecciones, difamaciones, dualidades, insultos, persecuciones y traiciones, que la hace blanco tanto del fuego amigo como del fuego enemigo.

El gran Maestre de la Logia Gran Oriente de Francia James Darmestteter, profesor de la Escuela de Altos Estudios de Paris, y su colaborador Saint Yves D´Alveydre habiendo sido enterados por un eminente rabino de la

existencia del talón de Aquiles de la Iglesia ‹‹Las falsas certezas de Dios que mantienen ciegos los ojos de cristianos y judíos a la verdad (*la realidad*), y es el gusano que carcome por dentro a la Iglesia y nunca muere, alimentado por el error y la ignorancia, señalado por Cristo a sus discípulos, propiciando la arrogancia y vanidad de la sinagoga al no darse cuenta que el profetismo judío es la letrina que contamina el cristiano y convierte al judeo cristianismo en religión chatarra, al separar la fe de la razón, cuya unión inseparable, Cristo había revelado metafóricamente al ciego de nacimiento (Jn IX, 39) a causa de que sin el juicio de la razón error no podremos nunca llegar a conclusiones ciertas››.

Cada época tiene su propio paradigma, debido al cambio de las ideas prevalecientes que se da en el devenir. Cada uno de los modelos formulados por la filosofía clásica y moderna, bastarían para haber superado la paradoja del Areópago que mantiene perpleja a la humanidad desde hace dos milenios; lo cual no se ha logrado a causa de la oposición de los esbirros de la Sinagoga al uso de la razón en cuestiones sagradas. Al iniciarse el siglo XX, los miembros de La Gran Logia de Oriente, propusieron un cambio de estrategia en la guerra frontal contra la Iglesia *cesando el enfrentamiento abierto a cambio de provocar sutilmente su auto destrucción promoviendo la búsqueda de una convergencia entre el profetismo judío, la ciencia y el cristianismo; a fin de criticar y abrogar la doctrina de la Iglesia, sin criticar el profetismo judío* ‹‹Las falsas certezas de Dios que mantienen ciegos los ojos de los creyentes a la verdad y la realidad, propiciando la arrogancia y la vanidad de la Sinagoga debido a que su doctrina ha quedado intacta debido a que nunca ha sido cuestionada, mientras que la doctrina medieval de la Iglesia amenaza con derrumbarse a causa de los avances de las ciencias y las humanidades››*;* lo cual fructificaría en un nuevo discurso de la Iglesia adecuado al mundo moderno. Tan nuevo que aspiraba a lograr que la Iglesia se convirtiera en auxiliar de la Revolución marxista mediante la ayuda de los hermanos masones que estuvieran dentro de la misma Iglesia promoviendo la Teología de la Liberación.

El plan recomendaba hacer hincapié en que *el Reino no es para la otra vida, sino para está*. Debería emplearse un lenguaje seductor y una táctica gradualista a fin de *presentar a la Revolución y al cristianismo como movimientos paralelos que convergían en el amor por los pobres*. La propuesta atrajo muchos sacerdotes e intelectuales cristianos a la causa revolucionaria.

En efecto, muchos sacerdotes y pastores seguidores del Modernismo que estaban en busca de una nueva evangelización que acentuara **la preferencia por los pobres**, se afiliaron acríticamente a las filas del marxismo sin darse cuenta que colaboraban con los enemigos de la Cristo, la Iglesia, el Estado y la sociedad cristiana, porque creían que proclamaba la redención del proletariado; de hecho si la proclamaba para atraer a las masas y a los intelectuales, pero su fin verdadero era someter y despojar a todas las naciones y pueblos gentiles, comunizándolos bajo el imperio y dominio de un gobierno mundial judío.

En el Congreso espiritualista organizado por la Logia Gran Oriente De Francia en septiembre de 1889 el reverendo presbiteriano Roca, en su discurso *El Final del Mundo Antiguo* expresó que *el cristianismo puro es el socialismo, y la Revolución al igual que Cristo es redentora*. En su discurso el teólogo y orientalista francés Alfredo Loisy profesor del Instituto Católico de Paris propuso la reinterpretación modernista del simbolismo y la doctrina cristiana, para adaptar la Iglesia y su discurso a la vida, pensamientos y costumbres modernas, tanto en lo teológico, como en lo filosófico, lo político y lo social. Al mismo tiempo en otros foros, dentro de la Iglesia católica se atacó la centralización organizativa desde Roma y la influencia de la Curia papal.

La disciplina de la Iglesia sobre el clero fue **cuestionada con gran dureza**. Quizás la crítica más notable fue la del teólogo irlandés George Tyrrel S.J., al opinar ante los medios que *el depósito de la fe no fue confiado a ninguna Iglesia sino al pueblo cristiano que última instancia es el verdadero vicario y el destinatario del Evangelio, por ello el discurso cristiano no debe provenir de canales jerárquicos sino surgir desde abajo, es decir desde el pueblo y para el pueblo.* Y a petición de los eruditos solicitó al Vaticano el derecho de trabajar y publicar sin la supervisión de las autoridades eclesiásticas. Y por ello, la Iglesia cometió el error en *Syllabi de condenar* la cultura y las ciencias modernas, obstaculizando el avance hacia la religión científica y el ecumenismo, quitándose a sí misma la posibilidad de vivir el cristianismo actual por estar excesivamente apegada al pasado. Además, Tyrrel atribuía a todas las religiones una verdadera unidad dentro de la verdad, ya que la humanidad es la revelación más vasta de Dios. El 3 de julio de 1907, el Vaticano publicó el Decreto del Santo Oficio: *Lamentabili sane* enumerando y condenando como heréticas, falsas, temerarias, audaces

y ofensivas, 65 de las propuestas modernistas, 38 de las cuales se referían a la crítica bíblica y el resto al modernismo.

El 8 de septiembre del mismo año, el papa publicó la Encíclica, *Pascendi dominici gregis* (De las obligaciones principales), donde afirma: "El modernismo, es una síntesis de todas las herejías", "una alianza entre la fe y la falsa filosofía", resultado de la curiosidad y el "orgullo, que despierta el espíritu de la desobediencia y demanda un compromiso entre la autoridad y la libertad". Tyrrel criticó la Encíclica *Pascendi Regis*, motivo por el cual fue expulsado de la Compañía de Jesús y excomulgado en 1907. El 1-IX-1910 Pío X recurrió al **autoritarismo como medida disciplinaria**, concluyendo su ataque al modernismo de motu propio (mensaje que sólo puede elaborarse por exclusiva iniciativa papal) denominado *Sacrorum antistitum* (De los obispos sagrados) condenando las ideas de los teólogos modernistas: Alfred Loisy, Edouard Le Roy. Ernst Dimmet y Albert Houstin. Tres meses después el Papa Pío X, publicó la encíclica *Pacendi domini gregis*, y el 1° de septiembre de 1910 decretando el *Juramento antimodernistico* que desde hoy en adelante debería de acatar el profesorado magisterial, para poder controlar la actualización de la liturgia y la proliferación de las escuelas bíblicas, y así contener la modernidad; generando una oposición generalizada contra el autoritarismo pontificio.

En Italia el sacerdote Rómulo Murri divulgó el modernismo, en Alemania lo divulgó el teólogo Schell y en Inglaterra el teólogo británico (de familia austriaca) barón Friedrich von Hügel, cuyas ideas contravenían las enseñanzas tradicionales de la Iglesia. Reprendidos por el Vaticano, Loisy fue suspendido del Instituto Católico de Paris y excomulgado, y las obras del teólogo Schell fueron des autorizadas. La corriente modernista seguida por muchos intelectuales entre los que destacaron los filósofos franceses Eduardo Le Roy y Luciano Llaberhoniere fortaleció un movimiento tenaz dentro de la Iglesia que no retrocedía ni ante las amonestaciones, suspensiones o excomuniones de sus seguidores. En esta situación en septiembre de 1907 el Papa Pío X señaló en la Encíclica "*Pacendi Dominici Gregis*" las verdaderas intenciones de los iniciadores del modernismo.

Estas intenciones, no son todas buenas, ni todas malas, encubren tanto el fuego enemigo como el fuego amigo, de tal modo que no se sabe quién es

amigo y quien es enemigo, ni permite estar seguros si nuestros propios pensamientos y sentimientos son correctos o incorrectos porque mueven los cimientos y estructura de nuestra fe. Y ante la incertidumbre, lo sensato es examinar minuciosamente los frutos para distinguir el árbol; ya que lo encontrado de nuestros pensamientos, no se debe a los esfuerzos por conjuntar del profetismo judío, la doctrina de la iglesia con la filosofía y la ciencia; ni a los esfuerzos por adaptar el discurso de la Iglesia a la cultura moderna para hacerlo más entendible; sino al gusano que corroe por dentro a la Iglesia y nunca muere hasta que el gusano mate a la Iglesia o exterminemos al gusano) o error fundamental inducido por San Pablo al separar la fe de la razón a fin de evitar que se criticara el profetismo judío, uniendo el Antiguo y el Nuevo Testamento como si fueran la misma cosa, siendo antípodas

Y el propio Papa incapaz de descifrar las incógnitas que planteaba el modernismo, en ritual de la ordenación de sacerdotes agregó el juramento contra el modernismo. Todo lo cual no fue suficiente, dos años después Pio X en la Encíclica *Communium Ferum* reiteró que el modernismo implicaba una doble guerra: una desde el exterior (promovida por los masones esbirros de la sinagoga que pretenden que el cristianismo solo conserve el nombre), y otra desde el interior y doméstica, tanto más peligrosa cuanto más sutil y encubierta (promovida por los emisarios de la sinagoga conservadores y modernistas renuentes a criticar el profetismo judío que es la letrina sagrada que contamina al cristianismo y convierte al judeo cristianismo en religión chatarra). Cinco años más tarde Pío X en su alocución "*El grave dolor: retoma el tema de la guerra encubierta con la que atacan a la Iglesia hasta sus propios hijos*". Posteriormente el Papa Benedicto XV en la Encíclica "*Ad Beatissime*" ante la incapacidad de la Iglesia de detener la avalancha modernista reitera la condena, exponiendo que algunos llevaron a tal punto su temeridad que no dudan en oponerse a toda autoridad jerárquica que les impida modernizar la doctrina y el discurso de la Iglesia que conlleva la síntesis de todas las herejías que, citando al Job bíblico, *es fuego que devora hasta la destrucción*.

Los teólogos norteamericanos con objeto de defender los puntos fundamentales de la fe amenazados por la exégesis moderna publicaron entre (1910 y 1915) *The Fundamentals: a Testimony to Truth*: Señalando como inamovibles los siguientes dogmas:1) la encarnación de Cristo, como hijo de Dios y tercera persona de Dios mismo; 2) el nacimiento virginal de Jesús;

3) el carácter expiatorio de la muerte de Cristo para la salvación del género humano; 4) la resurrección corporal de Cristo; 5) la fe en su segundo regreso al final de los tiempos; 6) el aborrecimiento del pecado como impedimento que nos aleja de Dios; 7) la salvación por la gracia y no por las obras humanas (apostasía inducida por San Pablo); 8) la inerrancia de las Escrituras y su autoridad incuestionable en todos los campos del saber (fideísmo bíblico)

En 1917, año en el que Rusia se estaba implantando el comunismo, el teólogo Walter Rauchembusch, sutilmente ató el marxismo a la corriente modernista, y los jesuitas Heman Gruber y Bertelootse promotores del modernismo austriaco se reunieron con los dirigentes judíos: de la Gran Logia Austriaca, el Gran Maestre Eugen Lenhoff y Kart Reichl del Consejo Supremo, y el secretario general de la Gran Logia de Nueva York Ossian Lang con el fin de tender un puente de un solo sentido a través del cual la masonería pudiera influir en algunos clérigos modernistas, sin que estos pudieran influir en aquella. Suscitándose frecuentes encuentros en los que participaron los sacerdotes Gierens de Alemania, Macé y Teilhard de Chardin de Francia. En 1933 el filósofo marxista Ernst Bloch con sutiles argumentos se dedicó a reforzar los lazos que unen el modernismo con al marxismo.

El teólogo Paul Tillich catedrático de la Universidad Dresde y del Instituto Sozialforschung Frankfort, ensambló al socialismo y al cristianismo en una sola doctrina de la liberación; desde luego que se refería al socialismo marxista no al nacional socialismo, ya que el judaísmo siempre había a tacado al patriotismo en los Estados donde residían colonos judíos por carecer de un Estado propio; pero a la fundación del Estado de Israel el Nacional Israelismo es Igual de xenofobico que el nacional socialismo alemán, y solo reconoce plenos derechos ciudadanos a los judíos, y a los no judíos (palestinos israelíes) solo reconoce el estatus de residentes sin derecho alguno y lucha por expulsarlos del territorio israelí. En España el alto clero español se puso del lado de los franquistas, y los insurgentes se sintieron traicionados por la Iglesia; sentimiento que fue aprovechado por los comunistas para lanzar una ofensiva frontal contra el catolicismo. En 1937, la envestida comunista contra los países europeos, motivó al Papa Pío X a declarar al comunismo intrínsecamente perverso Encíclica *Divinis Redemptoris*.

La formidable ofensiva del ejército alemán en el frente ruso, provocó a las Logias masónicas a lanzar una formidable campaña mundial contra el

Füher, utilizando los foros abiertos por los filósofos y teólogos modernistas, y los intelectuales marxistas, los sindicatos de trabajadores, las universidades y los partidos políticos, en especial en Alemania. El grupo Kreisau donde militaban los padres Alfred Delp, Herman Griber Roech y Koening, S.J., y los pastores Eugen Gerstenmaier, Dietrich Bonhoeffer y Matín Niemoeller, utilizaron sus frecuentes viajes a Inglaterra, Suecia y Suiza para canalizar ayuda económica y llevar correos secretos para conspirar contra Xitler. También se encargaron de reclutar a líderes católicos alemanes para que colaborarán a canalizar las fuerzas de oposición en diversos sectores: como Bernard Letterhaus dirigente de la Asociación de Trabajadores Católicos, Jacob Kaiser jefe regional de los Sindicatos Cristianos, Y el líder sindical Max Habermanan.

En Francia el filósofo Emanuel Mounier Publicó en 1938 la revista católica *Espirit* redactando una serie de escritos donde en forma gradual fue conduciendo a sus seguidores hasta desembocar en la convergencia con el marxismo. Y el padre Berteloot publicó en la revista de Paris un artículo abogando a favor de un ensamble entre el marxismo y el catolicismo, lo mismo publicaron el padre Teilhard de Chardin, el filósofo Aldos Husley y el ocultista Dr. Alendy, y varios cabalistas patrocinados por la Banca Works. Los modernistas de la Iglesia católica se plantearon cuestiones que no podían ser contestadas en los mismos términos de las creencias tradicionales, y tendían a negar algunas creencias tradicionales y a considerar determinados dogmas de la Iglesia como simbólicos más que como verdades literales; por ello en 1943, el Papa Pio XII publicó la encíclica *Divino afflante spiritu animando a los estudiosos a profundizar sobre las circunstancias de los redactores* bíblicos, pero ante las controversias que se suscitaron el Papa Pío XII en 1950 retrocedió al publicar la encíclica *Humani generis* poniendo fin a las iniciativas renovadoras condenando al modernismo y a sus promotores, expulsando de sus cátedras a los teólogos vanguardistas o desterrándolos (Y. Congar: *Diario de un teólogo*).

Posteriormente a fin de terminar con el clima de sospecha y recelo que causo la condena y expulsión de los teólogos vanguardistas el Papa Juan XXIII convocó como peritos del Concilio Vaticano II (1962-1965) a los teólogos modernistas condenados por Pío XII, propiciando una década de apertura pos-conciliar en cuestiones tan importantes como la eclesiología (con

el paso de la concepción de la Iglesia como sociedad perfecta, a la de comunidad de seguidores de Cristo), la liturgia como celebración festiva de la fe, la apertura de la Iglesia al mundo, la defensa de la libertad religiosa y la pluralidad, el dialogo ecuménico, la teología moral, el respeto a los derechos humanos, etc.

La sustitución del cristianismo por la religión noáquida (Michel Laurigan: *del "mito de la sustitución" a la religión noáquida***)**. Concluida la SGM, los agentes y las organizaciones judías redoblaron sus eternos esfuerzos por abrogar la doctrina antisemita de la Iglesia esgrimiendo la urgente necesidad de revisar la enseñanza de la Iglesia sobre el judaísmo. Inicialmente Jules Isaac promovió en Oxford una conferencia entre cristianos y protestantes para preparar la agenda del asunto, acordando la celebración de una conferencia en Seelisberg (Suiza), cuyo objetivo era promover la rectificación de la enseñanza cristiana a fin de abrogar el antisemitismo teológico y canónico. La conferencia concertó ‹*Los diez puntos de Seeligsberg*› a efecto de abrogar el anti judaísmo bíblico. En octubre de 1949 Jules Isaac entregó al Papa Pio XII el libro ‹*Jesús e Israel*› donde señaló "*veintiún puntos para la elaboración de una nueva teología cristiana*" filojudía, y fundó la liga de La Amistad Judeo Cristiana. Diez años después, por conducto del Cardenal cripto judío Agustín Bea, Jules Isaac entregó al Papa Juan XXIII el documento titulado "*Necesidad de una reforma de la enseñanza cristiana respecto a Israel*".

En agosto de 1962, el Cardenal Tisserant fue comisionado por el Papa Juan XXII para que se entrevistara con una delegación llegada de Moscú a fin de formalizar la asistencia de observadores soviéticos al Concilio Vaticano II. La entrevista se efectuó en la residencia del Arzobispo Metz, Paul Joseph Smitt. Como representante del Kremlin asistieron un comisario de asuntos exteriores Anatoly Adamshin y el patriarca Nikodemo Rostov incondicional de Moscú quienes tenían la consigna de aprovechar el deseo sincero del Papa de que asistieran al Concilio los obispos y patriarcas rusos para imponer condiciones si querían que se otorgara la visa a los prelados rusos. El Kremlin otorgaría la visa a cambio de que en el Concilio no se condenara al ni criticara a la Unión Soviética marxismo, tal como estaba

previsto. El Cardenal Tisserant fue autorizado por Roma para aceptar la petición del Kremlin; el pacto fue confirmado en una conferencia de prensa el 9de febrero de1963 por Monseñor Schitt obispo de Metz. La revista católica *Itineraires* (No 285) y el diario católico Le Croix (15 I 63), confirmaron la existencia del pacto de Metz. El boletín del partido comunista de Francia *France Nouvell* del 22 de febrero de 1963, informó a sus lectores la decisión del Vaticano atribuyéndola a que como el comunismo ya era una fuerza mundial la iglesia no podía más que cambiar su actitud respecto al marxismo para adecuar su discurso a los tiempos modernos.

El hecho de que se hubiera pactado no condenar al comunismo ni criticar a la Unión Soviética, fue tomado por los comunistas como anuencia pontificia para que se realizara un movimiento proselitista a favor de su ideología, y sin permiso alguno el movimiento marxista Pax montó en Roma dos centros de prensa que se convirtieron en centros de "*Información y documentación Conciliar* (IDO-C)" y propaganda, que el lobby internacional judío equipó con 130 editorialista judíos del New York Times, importantes magistrados judíos de la Suprema Corte de Estados Unidos, destacados rabinos y potentados representantes de sociedades y asociaciones judías y projudías. La meta de los rabinos era abrogar sutilmente la doctrina de la Iglesia elaborada durante los veinte siglos anteriores promoviendo la adecuación de la teología y el discurso de la Iglesia a los tiempos modernos para azuzar la disputa entre los conservadores y de los progresistas interlocutores de la controversia entre la fe y la razón, a efecto de: "1) judaizar de la doctrina de la Iglesia, anteponiendo las Escrituras a los dogmas; 2) sacralizar la educación, anteponiendo el creacionismo al evolucionismo -VS- 3) secularizar el cristianismo anteponiendo lo social a lo sobrenatural; 4) socializar la doctrina de Cristo, anteponiendo la redención económica a la redención por fe; 5) abrogar la democracia, optando por los pobres para comunizar a sacerdotes y fieles; 6) abrogada la doctrina Cristo y destruida la Iglesia, presentarse como salvadores traspasando algunos valores del judaísmo al cristianismo.

Los teólogos jesuitas se convirtieron en la avanzada de estas reformas. Algo fundamental había cambiado en la Compañía de Jesús: Siempre había acostumbrado en sus campañas discurrir sobre la manera más eficaz de servir a los fines sobrenaturales de la Iglesia, pero ahora se ponía a discusión

(redefinición) los fines mismos, por destacados teólogos progresistas encabezados por el padre Pedro Arrupe, general de la Compañía de Jesús, que en una entrevista opinó: "*El marxismo y el Comunismo no son la meta de la teología de la liberación de la Compañía de Jesús, sino la meta es la justicia social*". Entrevistado en España el padre José María Diez de Alegría S.J. opinó: "*La ideología marxista lo había llevado a redescubrir a Cristo y optar por los pobres en la lucha de clases, por ello debemos hacer causa común con todos aquellos que se comprometen a la causa revolucionaria del socialismo*". El padre Arthur F. M´c Govern S.J.: (*El marxismo: Perspectiva Cristiana Norteamericana*), interpretó los Evangelios y misión de Cristo en un sentido terrenal socioeconómico, ajeno a la vida trascendente. El padre James Francis Carney S.J. recomendó a los hondureños "*Liberarse de los prejuicios contra la revolución armada, el socialismo, el marxismo y el comunismo, Ya que no hay tercer camino entre ser cristiano y ser revolucionario*".

Ante tales pronunciamientos, el 3 de diciembre de 1963, 213 padres conciliares de todo el mundo entregaron un escrito por conducto del arzobispo brasileño de la Arquidiócesis Diamantina Monseñor Gerardo Proenca, solicitando que en la asamblea del Concilio se reiteraran las numerosas condenas al comunismo hechas por la Iglesia en los años anteriores o al menos se refutaran los errores del marxismo en las áreas religiosa, filosófica, social y económica. Pero la Comisión competente a retuvo, negándose a que fuera discutida en el Concilio. En vista de lo cual, el 25 XII 63, 450 Obispos, refrendaron la misma petición, pero también fue rechazada. Días antes de celebrarse el Concilio II, el Comité Judío Norteamericano, la Liga Antidifamatoria, la B´nai B´rith, el Congreso Judío Mundial y la Conferencia Mundial de Organizaciones Judías, presionaron insistentemente al Vaticano a fin de promover la reforma anti judía en el Concilio.

Abraham Herschel rabino del Seminario Teológico de Nueva Cork, entregó al Cardenal Bea dos ponencias preparadas por el Comité Judío Norteamericano sobre "*la imagen de los judíos en la enseñanza Cristiana*", señalando en los Evangelios, los Cánones y la doctrina de la Iglesia los textos anti judíos, a fin de corregirlos. Basando en las ponencias judías el Cardenal Bea cabeza visible de los conjurados, encomendó a sus ayudantes padre Baum y a Mons. Jhon Oesterreicher la redacción de una ponencia conciliar

refutando la acusación de deicidio, redactando una serie de escritos que se editaron con el tituló: "*El puente*".

La experiencia concreta de judíos y cristianos norteamericanos que colaboraron en la elaboración de otras ponencias judaizantes, aunque no produjo demasiada reflexión teológica sistemática sobre los vínculos entre judíos y cristianos, fue creando una atmósfera positiva para tal replanteo. El 31 de marzo de 1963, el Cardenal Bea se reunió con el Comité Judío Norteamericano para elaborar un plan de acción para presionar a los padres conciliares a que cambiaran los textos evangélicos y los cánones antisemitas. Tratando de influir a la asamblea conciliar se estrenó el film "*El Vicario*". El 8 de diciembre de 1964 obispo de Edimburgo Walter Kampe declaró ante los medios que después del Concilio se iniciaría la adecuación paulatina de las relaciones jerárquicas para democratizarlas.

Ante la actividad de los conjurados, los defensores de la Iglesia tratando de impedir que en ese entonces próximo concilio se discutieran reformas tendentes a abrogar la doctrina milenaria de la Iglesia sentando en el trono de San Pedro a una estirpe judaizante, entregó a los obispos y los Cardenales participantes en el concilio un documento titulado ***Complot contra la Iglesia.*** Los prelados conjurados reaccionaron y durante la Segunda sesión entregaron discretamente a los obispos conciliares las ponencias preparadas por el Comité Judío Norteamericano como parte de la declaración sobre el judaísmo. El Sr. Schuster, director del área europea del Comité Judío Norteamericano, juzgó que la distribución de las ponencias judías a los Padres conciliares, fue uno de los momentos más importantes de la historia. Alarmados los defensores de la Iglesia distribuyeron entre la curia conciliar el documento: "*Los judíos a la luz de la Escritura y la Tradición*".

Días antes de que se celebrara la Tercera sesión, Licheten de la Liga Antidifamatoria, Shuster y Sperry del Comité Judío Norteamericano, Arthur Goldbeg Juez de la Suprema Corte de Estados Unidos y el rabino Heschel, apoyados por el Cardenal Spellman presionaron a el Papa Pablo IV a fin de que se deslindara conciliar mente la posición de la Iglesia frente al judaísmo. El Papa Pablo IV encomendó al padre León de Poncins la redacción del opúsculo ‹*El Problema Judío frente al Concilio*› que se distribuyó entre la curia antes de la cuarta y última sesión. Finalmente fue aprobada en la IV sesión celebrada el 28 de octubre de 1965 la siguiente declaración: "*Los*

judíos no deben ser presentados ni como réprobos ni como malditos por Dios, como si tal se derivara de la Escritura", ‹‹ ya que para la sinagoga solo existe la Torah y los textos que condenan el *ethos* y el *pathos* de Israel se encuentran en el Nuevo Testamento››.

En 1985, al clausurar los eventos del Concilio II, se aceleró el antiguo afán rabínico de abrogar de la doctrina de la Iglesia: el dogma sobre la Trinidad y la divinidad de Cristo, así como la teología y los cánones antisemitas, a fin de terminar de judaizar el cristianismo y comunizar la sociedad cristiana para someterla y despojarla haciéndose del poder; tal como había sucedido en la Unión Soviética en nuestros tiempos y en Era común, lo cual era el fin oculto que perseguían, los emisarios de la Sinagoga progresistas en su intento de ensamblar el cristianismo con el comunismo. En cuanto terminó el Concilio II el equipo de redactores y asesores de los centros de prensa montados en Roma por el lobby internacional judío, a fin de coadyuvar con los rabinos en su propósito de destruir los cimientos teológicos del cristianismo; es decir la parte cimentada sobre el Nuevo Testamento, dejando intocable la parte cimentada sobre el Antiguo Testamento dio los primeros pasos prácticos manipulando los documentos conciliares aprovechando los puntos y párrafos poco precisos para darles sutiles interpretaciones a favor del progresismo y el comunismo, tomando por sorpresa al mundo.

El Pontífice romano publicó la histórica declaración *Nostra Aetate* sobre las relaciones del cristianismo con las religiones no-cristianas, que incluía una innovadora sección sobre los vínculos permanentes de la Iglesia con el pueblo judío a través de Jesús. Esta declaración tuvo un impacto significativo en el pensamiento cristiano ortodoxo acerca de la cuestión judía. En 1975 el Vaticano publicó una serie de directivas judaizantes para implementar la sección de *Nostra Aetate* sobre el pueblo judío. Esas directivas realmente iban más allá del documento conciliar original en algunos aspectos. Después de *Nostra Aetate* aparecieron más de cincuenta declaraciones adicionales de dirigentes religiosos y de Iglesias regionales de Norteamérica, Europa occidental y América del Sur apoyando la judaización del cristianismo. Después del Concilio la declaración apostata y demoledora del teólogo suizo Hans Küng causó sorpresa y confusión al afirmar: "*Los dogmas son formulas humano históricas susceptibles de mejoramiento*". El cardenal Jose Siri, ya había refutado la falacia hermenéutica del libre examen

aduciendo libertad de conciencia para auto interpretar las Sagradas Escrituras sin injerencia de la Iglesia, pero sin criticar el profetismo judío, propia del examen protestante y del escepticismo filosófico, que termina por refutar todo (a excepción del pensamiento único formulado por los rabinos y sus esbirros masones, protestantes, progresistas y comunistas).

Entre los principales pronunciamientos protestantes figuran la declaración del Sínodo de Renania de 1980 publicadas en el documento de trabajo titulado ‹*Consideraciones ecuménicas sobre el diálogo judeo-cristiano*›, impuestas en 1982 a los miembros del Consejo Mundial de Iglesias (WCC) ‹‹como directrices a seguir dictadas por los rabinos a los prelados conjurados››. En 1985, Roma presentó a los cristianos las "*Notas para una correcta presentación de los judíos y el judaísmo en la predicación y la catequesis"* ‹‹ dictadas por la sinagoga enunciando la claudicación de la defensa de Iglesia, reconociendo finalmente el triunfo del judaísmo sobre el cristianismo››. Los acontecimientos posteriores a la declaración *Nostra Aetate* evidencian que a pesar de la denuncia de Maurice Pinay, los conspiradores cripto judíos ganaron; y a fin de evitar que los conjurados causen más daño a la sociedad cristiana, es necesario exponer su judaizante doctrina:

- Maurice Pinay en su denuncia ofreció como sustento del complot milenario de los judíos contra la Iglesia la sociedad y el Estado cristiano, la documental histórica integrada por: a) una relación pormenorizada de las maldiciones divinas conjuradas por los profetas contra los hijos de Israel que no acaten los designios divinos imperial supremacistas, b) una muestra de la perversidad de las directrices talmúdicas que santifican la violencia, el crimen, el despojo y el genocidio en contra de los pueblos gentiles, c) una relación pormenorizada de las herejías que han promovido los judíos a lo largo de la historia en su intento por abrogar el dogma de la divinidad de Cristo, d) una relación pormenorizada de los complots, genocidios y revoluciones cripto judíos contra la Iglesia, el Estado y la sociedad en su intento por someter a los pueblos gentiles, e) una relación pormenorizada de los documentos que contienen las bulas y cánones pontificios y sinodales que la cuestión judía originó a lo largo de la historia. Es por ello que los librepensadores retomamos la denuncia de Maurice Pinay, haciendo nuestra la documental histórica ofrecida en la denuncia como evidencia del

eterno complot judío, añadiendo la presente crítica a la utopía cristiana tratando de defender no solo a la Iglesia sino al Estado y la sociedad cristiana. Y, en consecuencia:

1: Constituido en fiscal de la verdad, Yo acuso a San Pablo de haber judaizado el cristianismo: 1° injertando Cristo en el árbol genealógico de Israel, como descendiente del rey David [*Mateo I,1 al 16*]. 2° Induciendo el error fundamental [*2ª Timoteo III, 16, 17*] al unir la doctrina supremacista de Israel que promueve el despojo, la opresión y el genocidio de los pueblos gentiles, con la doctrina trascendente de Cristo que promueve el altruismo y el misticismo intenso, como si fueran iguales, siendo contrarias para que los judíos cristianos siguieran siendo Israel y los gentiles cristianos ayudara a Israel sin darse cuenta, a fin de hacer de Israel la principal de las naciones. 3° Induciendo la dualidad moral, separando la fe de la razón [*1ª Corintios I, 17 al 27*],; lo cual hace patente el daño moral que ha causado a la humanidad y a la sociedad durante dos milenios, y considero un deber supremo impedir que siga causando daño en lo futuro, ya que San Pablo como buen maestro del engaño y la manipulación, entretejió hábilmente la verdad junto con la mentira, a fin de hacer pasar la mentira como verdad sin que se dieran cuenta, poniendo candados teológicos a sus argucias para someter a los creyentes al dominio de Israel; por consiguiente al inducir el error fundamental separó la fe de la razón como candado para amordazar a los gentiles cristianos, y apeló a la honra de los ancestros de Israel como candado a los judíos cristianos.

San Pablo usurpó el liderazgo de los apóstoles arguyendo ser el más docto en la Ley de Israel, ya que su autoridad provenía del espíritu y no de la carne, pues fue Cristo resucitado, ante quien toda rodilla se dobla en el cielo, la tierra y el abismo, quien le otorgó su apostolado después de haber resucitado en todo su esplendor y gloria [*Filipenses, II, 5,,11*], [*2ª Corintios 13, 4*]; por ello descalificó la salvación por las obras instruida por Cristo sin que nadie lo interpelara y la sustituyó por la salvación por la ley y por la salvación por designio divino, cerrando el candado. La genialidad retórica de Pablo expuesta en el Areópago dejó perpleja a la humanidad durante dos milenios, posteriormente liberó a Israel del crimen de Cristo, inculpando a Dios de la muerte de su hijo como pago por nuestros pecados, siendo que Cristo al final de su condena a la opresión de los sacerdotes anticipadamente señaló a los que lo asesinarían. Aprovechando lo expuesto por Mateo [*Mat.*

V,19], exhumó la ley de Israel e inhumo la doctrina de Cristo, y para que nadie quebrantara la Ley de Israel arguyó: "*La finalidad de la Ley, es Cristo*": [*Romanos X, 41*].

Y como prueba de que San Pablo fue un manipulador y darnos cuenta de la felonía moral que cometió San Pablo en sus epístolas al desviar el movimiento cristiano inicialmente laico, hacia la ecumene Abrahámica. Cambiando la objetividad de los hechos y enseñanzas de Cristo hombre narrados en los Evangelios, como ejemplo para motivarnos a seguirlo practicando el altruismo, el misticismo y el activismo social intensos, a fin de alcanzar la trascendencia humana y la sociedad perfecta por la subjetividad de la explicación teológica para seguir a Cristo resucitado, practicando el culto, el rezo, el rito y la lectura bíblica. Convirtiendo en religión, el movimiento cristiano inicialmente laico, con el fin de que los judíos cristianos siguieran cumpliendo la ley de Israel o Torah, y los cristianos no judíos siguieran a Israel sin darse cuenta. Privando a la humanidad de la posibilidad del hombre de desarrollarse espiritualmente siguiendo las jornadas y metas del camino ecuménico que siguen los místicos a fin de alcanzar el perfil de humanidad perfecta o trascendencia humana cuyos rasgos elevó Cristo a bienaventuranza eterna. Y con el propósito de ganarse el favor del emperador romano, sometió a los creyentes a su imperio, arguyendo: "Sométase todo individuo a la autoridad constituida, ya que no existe autoridad que Dios no haya designado"; y como candado indicó: "toda autoridad viene de Dios, y por lo tanto, el insumiso al imperio de la autoridad se opone a los designios de Dios" [*Romanos XIII, 1, 2*], dando lugar a la teología de la dominación y al derecho divino que han aducido tener: reyes, imperios y potentados, en nombre de los cuales someten y despojan a pueblos y naciones, y liquidan adversarios y opositores. Muerto San Pablo, los sacerdotes de Israel perpetuaron el complot contra Cristo y sus seguidores gentiles, vigilando que los atavismos teológicos no se aflojen.

2: Yo acuso que, no obstante, de que en el Concilio de Jerusalén San Pedro y San Pablo acordaron la separación física de la Iglesia y la Sinagoga, liberando a los gentiles de la obligación judía de acatar la ley de Israel; los rabinos lo impidieron uniendo el Antiguo y el nuevo Testamento como partes inseparables de la misma doctrina a fin de judaizar el cristianismo y mantenerlo sujeto a la Sinagoga; suscitándose interminables complots contra la Iglesia y los reinos cristianos en cada siglo.

Después de la Revolución francesa, el triunfo de las revoluciones promovidas por la masonería judía contra los reinos europeos, pronosticaban el triunfo de Israel sobre los gentiles cristianos. La emancipación de los judíos posibilitó su inserción en las sociedades civiles, y los rabinos se plantearon el interrogante sobre el problema religioso del mundo por venir. Se acercaba el retorno a la tierra de Israel y se imponía solucionar el antisemitismo teológico y la reivindicación de la Alianza del Sinaí como plataforma donde se desplanta el futuro de Israel entre los gentiles. Lo que estaba en juego en los debates teológicos de los rabinos de fines del siglo XIX puede resumirse de la siguiente manera: *"El cristianismo nace del judaísmo y, con notables esfuerzos, puede introducir elementos de espiritualidad judía; lo contrario no es posible, pero necesitamos recobraremos nuestro papel de pueblo sacerdotal entre los gentiles, traspasando algunos valores del legado judío; sino ¿cómo transformar la doctrina de la Iglesia sobre los judíos, a fin de reivindicar nuestra dignidad de pueblo escogido por Dios ante la pretensión de los cristianos de ser el Nuevo Israel*?**,** y para lograrlo rabinos y masones trabajaron en la elaboración de un plan conjunto para destruir la iglesia y su doctrina promoviendo sutilmente, la lucha intestina entre conservadores y modernistas con el pretexto de adecuarla a los tiempos modernos.

3: Yo acuso que la Reforma protestante desde su origen fue un movimiento auspiciado por la sinagoga para que los cristianos reformados atacaran a la Iglesia, su doctrina y jerarquía, **como si fueran judíos a fin de devolver la Iglesia a su pureza primitiva** (Era común cuando los cristianos y los ortodoxos eran judíos, y todos estaban obligados a seguir las tradiciones judías y las leyes de Moisés) como lo confirma el rabino Israel Newman en su obra: *Jewish Influence en Cristian Reform Movements*. La inmensa mayoría de los cristianos reformados, olvidando que somos gentiles cristianos [que teníamos nuestras propias leyes (derecho romano), cultura y tradiciones (grecorromanas)] actúan como si fueran judíos enemigos acérrimos de los gentiles y sus instituciones, y por atacar a la Iglesia católica atacan la religión cristiana judaizándola.

4: Yo acuso la labor judaizarte de las Iglesias regionales de Norte América, Europa y Sud América integrantes del Consejo Mundial de las Iglesias Reformadas en su campaña permanente por desprestigiar la Iglesia, traicionado a Dios, a Cristo y la humanidad cristiana, como aconteció en el

Sínodo de las Iglesias protestantes celebrado en Renania (1980) donde aprovechando las implicaciones judaizantes de *Nostra Aetate* **cambiaron el Credo cristiano de la Nueva alianza de Dios y el hombre a través de Cristo por el Credo de la doble alianza** de Dios, que pregona: "*Yo creo en la elección permanente del pueblo judío como pueblo de Dios y entendemos que a través de Jesucristo entramos a la alianza del Dios de Israel".* Nuevo Credo cristiano formulado a expensas de la nueva relación entre el Cristianismo y el judaísmo expuestas en las "*Consideraciones Ecuménicas sobre el dialogo judío cristiano" que* tiene por objeto reforzar los atados de San Pablo que mantienen amordazados a los gentiles cristianos a instancias de los interlocutores judíos y pro judíos participantes en el Sínodo de Renania: Agustín Bea, Charles Jounet, J. Cos Schhoneveld, Jhon Pawlikauski, Jean Danielou, Bertod Klappert, Hans Urs von Baltasar, Kart Barth, Marcel Dubois, Roi Eckardt, Monika Helwing, Michel Remau. Paul von Buren y Peter von Osten en su intento por abrogar el dogma de ‹‹*la vieja alianza del Sinaí que unió al pueblo judío con YHVH al obligarse a observar los preceptos de la Torah, que prescribió al darse la nueva alianza del creyente individual y Dios a través de Cristo*›› sustituyéndolo por el dogma de ‹‹*una doble alianza que acepta la permanencia de la alianza del pacto del Sinaí después del acontecimiento Pascual, como un misterio solo comprendido por Dios, para conformar la plataforma donde se desplanta el futuro de judíos y cristianos*››.

Abrogando sutilmente la doctrina formulada por los Padres de la Iglesia en su esfuerzo por estructurar racionalmente la fe cristiana de acorde a nuestras raíces helenistas y comprender las cuestiones espirituales para redimir a los hombres del dolor, el sufrimiento, las limitaciones de los sentidos y de los procesos mentales siguiendo la vida, ejemplo y enseñanzas de Cristo; ignorando que el hecho que motivó el asesinato de Cristo, fue que el humanismo cristiano es una doctrina antípoda al anti humanismo supremacista judío; y que si Cristo volviera a nacer, los judíos lo volverían a matar. Y con el beso de Judas el Consejo Mundial de las Iglesias Reformadas anglicanas y luteranas en el Sínodo de Renania, entregó el cristianismo a los príncipes de la sinagoga, reivindicando el pacto de la Antigua Alianza, abrogado de facto el pacto de la Nueva Alianza predicado por la Iglesia; y el Papa Juan Pablo II, al igual que San Pedro, negó a Cristo al opinar falazmente que los judíos son nuestros hermanos mayores en la fe, abrogando

sutilmente los textos evangélicos y cánones antisemitas surgidos en los concilios para defender la Iglesia, el Estado y la sociedad cristiana de los ataques encubiertos de los judíos en su intento por someter a la humanidad al supremacismo imperial de Israel, y abrogando la sentencia de Cristo que condena a la pena eterna a los seguidores de la doctrina y ejemplo de Israel.

5: **Acusación de la implicación judaizante de la *declaración Nostra Aetate*.** Es necesario no perder de vista el cambio que representa la declaración *Nostra Aetate* respecto a la situación previa de la doctrina de la Iglesia después que Juan Pablo II, traicionando a Cristo y al cristianismo, abrió la puerta de la fortaleza cristiana al judaísmo: ‹‹*Los prelados de Iglesia admiten que los judíos ya no son "un pueblo maldito". Maldito no, ¿pero tampoco réprobo? De ahora en adelante - la Iglesia reconoce la permanencia del judaísmo en los planes de Dios y el carácter irreversible de los principios sentados por Nostra Aetate, que disuelven toda restricción y toda ambigüedad en el dialogo con los judíos*››. Son muchos los testimonios que permiten constatar la victoria judía traducida en la sustitución de la doctrina milenaria de la Iglesia por una doctrina judaizante: Jean Halpérin, miembro de la oficina del Congreso Judío Mundial con sede Ginebra, señaló durante un coloquio tenido en Friburgo: *Hay que destacar que la declaración Nostra Aetate de 1965 abrió verdaderamente el camino hacia un dialogo absolutamente nuevo dando una nueva perspectiva de la Iglesia Cristiana respecto a los judíos y al judaísmo, manifestando su disposición a reemplazar la enseñanza del desprecio por la del respeto ‹‹refiriéndose al reemplazo de la teología y a los cánones antisemitas por una nueva herejía judaizante››*.

Las implicaciones judaizantes post Conciliares alcanzaron su clímax en los pontificado de Juan Pablo II y Benedicto XVI, causando la oposición de los sedevacantistas que desconocen los cambios modernistas tratando de evitar la abrogación sutil de los dogmas de la divinidad de Cristo, la divina Trinidad, la Nueva Alianza, los Evangelios y Cánones antisemitas fruto de los concilios organizados para defender a la Iglesia de los eternos ataques de la Sinagoga, a fin de exonerar a el pueblo judío del crimen de Cristo y convertir a la Iglesia Católica en una escuela bíblica portavoz de la moral natural dictada por Dios a Noé (noeajida) para gobernar a las bestias humanas (goyim: los pueblos no judíos). La táctica sutil (elevada a dogma de fe) empleada por Juan Pablo II para derribar las defensas de la Iglesia contra los ataques de la Sinagoga, opinando ante los medios que "los judíos son

nuestros hermanos mayores en la fe" (siendo enemigos acérrimos del cristianismo desde la Iglesia primitiva hasta nuestros días), a merita la revisión jurídica del diferendo pontificio (opuesto a la sentencia culposa dictada por Cristo [Mateo XXIII, 1 al 35] en su diatriba contra el puritanismo hipócrita de los sacerdotes y escribas de la Sinagoga señalando como reos de pena eterna a los seguidores de la doctrina judía (ethos: religión racista) y la conducta (pathos criminal y genocida serial) de Israel. A la luz de los genocidios seriales bíblicos e históricos cometidos por el pueblo judío, a fin de determinar la vigencia del ad quem recurrido) que decidirá la victoria o derrota del judaísmo sobre el cristianismo y, la trascendencia o la involución de la humanidad. Tanto el diferendo pontificio a la sentencia culposa dictada por Cristo, como la posterior beatificación de Juan Pablo II, son directrices dictadas por la Sinagoga para culminar la labor judaizante intra iglesia ejercitando el autoritarismo pontificio para imponerlas. Y ante la oposición de los padres de FSSPX a los cambios modernistas de la Iglesia post conciliar, los barones de la banca mundial judía representados por **Wolfgang Tírese** en la reciente entrevista con **el Cardenal Kart Koch,** pidieron a Benedicto XVI que durante las negociaciones entre la fraternidad sacerdotal Sn Pio X y la Santa Sede se exigiera a los lefebvristas la aceptación de la encíclica "Nostra Aetate", que marca la posición de la Iglesia ante los judíos. Haciendo evidente la subordinación apostata de la Iglesia postconciliar a las directrices de los príncipes de la sinagoga y el gobierno mundial judío, y la traición a Cristo y a la Iglesia de Juan Pablo II y Benedicto XVI, jefes de los conjurados; por ello, apelamos la beatificación de Juan Pablo II, y exigimos la abdicación inmediata de Benedicto XVI.

El rabino Paul Giniewski, señala en su obra: "*El cambio*: *Anti judaísmo cristiano": "El documento Nostra Aetate sobre los judíos, que se podía considerar como la conquista de un objetivo, resultó, en cambio y muy rápidamente, el principio de una nueva era en la feliz evolución de las relaciones judeocristianas que permite avanzar en el camino del mutuo reconocimiento de judíos y cristianos*" ‹‹refiriéndose al reconocimiento de la dignidad humana exclusiva de los judíos, y de la calidad de bestias de los gentiles judeo cristianos y del camino mutuo que recorren juntos oprimidos y opresores es decir las bestias gentiles y sus amos judíos››. "La purificación del espacio cristiano ‹‹quiere decir la judaización del espacio cristiano›› permite avanzar hacia la introducción de la religión de Noé", ‹‹a fin de concluir

la controversia que en la Era común se daba dentro de las sinagogas entre los judíos seguidores de Moisés y los judíos seguidores de Cristo››, que se resume así: *"Al principio los príncipes de la sinagoga negaron los servicios sacramentales del ritual judío y las demás ceremonias, a los seguidores de Cristo* (*equivalente a la excomunión*) *y desheredaron a los proscritos de los beneficios de las promesas de Dios a los descendientes del patriarca Abrahán. Y ante el libelo de repudio, los judíos cristianos replicaron: "Nosotros también somos Israel." Los príncipes de la sinagoga negaron que los proscritos fueran el verdadero Israel, y los judíos cristianos replicaron: "Nosotros también somos el verdadero Israel." Un poco más tarde, las descalificaciones mutuas a las interpretaciones teológicas de la Sinagoga y la Iglesia, llevaron a los judíos cristianos a argüir: "Sólo nosotros somos el verdadero Israel"*. ‹‹En el transcurso del primer milenio d. C., las tensiones dentro de la sinagoga entre los judíos talmúdicos y los judíos cristianos, se trasladaron a la Iglesia, transformándose en tensiones entre judíos -VS- gentiles helénicos; lo cual disolvió la controversia entre judíos talmúdicos y judíos cristianos que discutían cuál de ellos era el verdadero Israel, ya que los pueblos helénicos nunca han pretendido ser Israel, en cambio los judíos siempre han plagiado la nacionalidad, los nombres y lenguaje de los pueblos donde han establecido sus colonias››.

6**: Adoctrinamiento de las tres etapas del perdón a los cristianos** por defender la Iglesia, el Estado y la sociedad de los complots, revoluciones y matanzas perpetradas por los judíos a lo largo de la historia, **señaladas** Paul Giniewski. Analizando la enseñanza de los últimos acontecimientos en términos del pensamiento judío:

1. "viduy": es decir el *reconocimiento sincero* del incumplimiento (?) y las *faltas* (?). El 12 de marzo del año 2000 Juan Pablo en nombre de la Iglesia Cristiana, pronunció el "mea culpa" por los pecados cometidos por los cristianos a lo largo de la historia contra los judíos. Este gesto no se comprende si no se coloca en el contexto de la toma de conciencia de una Iglesia que, "por la Inquisición" persiguió al pueblo de la Alianza, desposeído y oprimido al mismo tiempo ‹‹Inquisición: Organismo de la Iglesia coadyuvante del Estado encargado de investigar, perseguir e interrogar a los conversos judíos sospechosos de seguir siendo judíos secretamente, a fin de descubrir el entramado de las conjuras judías en contra de la Iglesia, el Estado y la sociedad››. Y

para conocimiento del Altísimo, el texto del arrepentimiento fue colocado por el propio Juan Pablo II en un intersticio del Muro de los Lamentos «ya que los judíos creen que traspasando los huecos del muro sus escritos llegan al Altísimo» vestigio del Templo de Salomón «*que los príncipes de la sinagoga convirtieron en cueva de ladrones*, y que sólo aguarda los generosos donativos cristianos para su reconstrucción».

2. "teschuva": que se supone la conversión de la conducta contraria ‹‹es decir pasar de la oposición a ser sometidos por Israel, a la sumisión o colaboración voluntaria con Israel››. ¿Hasta dónde hemos llegado?, se pregunta el escritor judío. Hasta el "teschuva", responde, sin el menor margen de duda ‹‹ya que casi han logrado judaizar totalmente el cristianismo››. Esto terminará "*hasta que la enseñanza del aprecio por Israel se traduzca en textos didácticos* ‹‹textos judaizantes›› *y su propagación haya suscitado numerosas vocaciones de alumnos y profesores*" ‹‹colaboracionistas con el enemigo judío››. El objetivo es ambicioso: es hacer oír y aceptar una enseñanza contraria lo que hasta ahora se enseñó ‹‹pasar del antisemitismo teológico y los cánones anti judíos, a alabar a los judíos››.
3. finalmente, el más importante "tikkun": es decir la *reparación. ‹‹*La Iglesia deberá reparar a Israel por su antisemitismo teológico, la usurpación de la promesa del Sinaí y el despojó de su Libro›› «para despojar a los cristianos, los judíos no tienen rival, algunos ya han descrito lo que será el alud de reparaciones que Israel exigirá a los países cristianos aduciendo el tikkun». Lo judíos podrán entonces retomar su papel en medio de las naciones como pueblo sacerdotal, un roll explicado en muchas obras y resumido por Patrick Petit Ohayon: "*La misión de Israel, un pueblo de sacerdotes".*

Olvidando que los cristianos actuales no somos judíos sino gentiles helenistas, las discusiones que siguieron a la "toma de conciencia**"** «más bien demencia que nos lleva a alucinar que los gentiles cristianos somos judíos cristianos» del Concilio Vaticano II fueron preparando poco a poco al mundo cristiano para asumir una nueva teología de las relaciones «subordinación» de la Iglesia con el judaísmo››. El objetivo de las directivas judaizantes del Vaticano y de los episcopados -desde hace casi cuarenta años- se

encaminó a transformar la mentalidad de los creyentes por medio de un «**gran esfuerzo de re-educación** de los pueblos del espacio cristiano conquistado por el imperio judío».

7: **Adoctrinamiento de las cinco metas de la reeducación de los cristianos para judaizarlos** Este esfuerzo tiende a: 1) recordar la perpetuidad de la primera Alianza como plataforma donde se desplanta el futuro de la humanidad «olvidando que solo es un montaje escenográfico de la constitución de Israel como nación»; 2) inculcar el aprecio del pueblo judío en su carácter de "pueblo sacerdotal" «genocidas, saqueadores y subversivos hipócritas, vestidos de levita»; 3) renunciar a la pretensión cristiana de convertir a judíos al cristianismo «esfuerzo inútil y peligroso»: 4) familiarizarse constantemente con el diálogo y la cooperación con el judaísmo «colaborar con el enemigo a fin de someternos voluntariamente»; 5). preparar los caminos para no borrar de la superficie de la tierra la doctrina de la Iglesia sino "transformarla" según los criterios de la ley noáquida «abrogando el dogma de la trinidad considerando a Cristo un humano más, y a cambio nos regalan un código nuevo de conducta». "*Se trata de la libre elección del toshav* «extranjero: bestia gentil» *de acercarse a la tradición de Israel observando las Siete Leyes -llamadas leyes noáquidas - de la moral natural reveladas antaño a Noé, padre del todos los vivientes*" «prueba de que los diez mandamientos son exclusivos para Israel, (ya que son los únicos humanos), no para las bestias gentiles que los siguen rumbo al matadero»: Estrategia ideada en 1884 por el rabino cabalista de Livorno Elías Benamozegh, en su libro *"Israel y la Humanidad"* donde en: *El* e*studio sobre el problema de la religión universal* «imperialismo judío» y su solución «sumisión total o exterminio», *a la cual van a atenerse poco a poco los seguidores del judaísmo* ‹‹el judeo cristianismo que impuso San Pablo››, propuso una reforma a la doctrina de la Iglesia, a fin de adoctrinar a los cristianos basada en los tres puntos siguientes:

8: **Adoctrinamiento de los tres puntos de la reforma de la enseñanza de la Iglesia propuesta por el rabino *Elías Benamozegh* para reivindicar la primera alianza y la dignidad de pueblo judío como pueblo sacerdotal a costa de la abrogación de la divinidad de Cristo**

1. Debe cambiar su visión del pueblo judío, para rehabilitarlo como pueblo primogénito, pueblo sacerdotal «que se consagraron como sacerdotes de Satanás ungiendo sus manos con la sangre fratricida de su pueblo asesinado en las faldas del Sinaí por mandato de Moisés», que «ha sabido conservar la religión primitiva en su pureza original 'imperialismo supremacista'». El pueblo judío ni es deicida ni ha sido reprobado por Dios «Satanás no reprueba a sus sacerdotes del mal». Ninguna maldición pesa sobre él, al contrario, le cabe predicar la felicidad y la unidad de la humanidad judía, «mientras esgrime el puñal con el que extermina a las bestias gentiles»

2. Debe de "Renunciar a su creencia en la divinidad de Jesucristo, este Hijo del Hombre como Él mismo se llamaba, era judío y como tal permaneció. Predicar a Jesucristo judío, despojado de divinidad ‹‹un testigo más de Jehová que vino a predicar a los gentiles la moral natural para la felicidad de todos los hombres», (olvidando que Cristo era en todo igual a los hombres, excepto en el pecado)

3. Debe aceptar una reinterpretación -no una supresión- del misterio de Trinidad «abrogando la creencia sobre la divinidad de Cristo». Reunidas estas tres condiciones, la Iglesia tiene la misión de propagar la moral natural llamada noaquismo ‹‹moral light››. De esta manera, como decía Lustiger "las Iglesias cristianas serán promotoras de una moral destinada a todos los pueblos del espacio cristiano" ‹‹la moral derrotista de los esclavos y oprimidos›› La Iglesia ‹‹convertida en sinagoga›› tiene la misión de propagar la moral inherente al noaquismo ‹‹el sometimiento a la voluntad imperial de Israel››

9: **Adoctrinamiento de los siete mandamientos de Noé que regirán la moral cristiana por órdenes de la Sinagoga**. La declaración sobre el judaísmo del episcopado norteamericano del 13 de agosto contiene una referencia explícita al respecto: *El judaísmo considera que todo pueblo no judío está obligado a observar una ley universal conocida como los Siete Mandamientos de Noé. Ordenando: (1) el establecimiento de tribunales de justicia, de modo que la ley gobierne la sociedad «Marco legal que nos deviene del derecho romano, no de la ley judía por ello no es obligatorio para los judíos su cumplimiento», y la prohibición de la: (2) blasfemia, (3) idolatría «YHVH es ídolo virtual», (4) incesto, (5) derramamiento de sangre judía «solo Israel tiene licencia para matar a los gentiles impunemente, ya*

que para la ley sagrada judía los hijos de los gentiles solo son un trozo de carne con la que se puede hacer lo que se quiera», (6) hurto «solo Israel puede despojar a los pueblos impunemente» y (7) comer la carne de animales vivos. El nuevo objetivo de la Iglesia consiste en promover el noaquismo a fin de enaltecer la dignidad humana del pueblo judío ante los pueblos gentiles que solo son bestias en dos patas que hay que someter o aniquilar «indoctrinando a los pueblos en la moral de esclavos, el supremacismo judío y su gobierno mundial». Se redefinirá la primacía de los PONTÍFICES CRIPTO O FILO JUDÍOS para facilitar la unidad de los cristianos ‹‹como colaboracionistas voluntarios al servicio de Israel››. Los no judíos no pueden aspirar a convertirse al judaísmo o mosaísmo talmúdico, religión reservada a los elegidos. La solución Benamozegh, silenciada por largo tiempo, ahora es retomada por los dirigentes del mundo judío. Altas autoridades vaticanas indujeron a los episcopados a publicar declaraciones cuyo contenido teológico se opone claramente al magisterio de la Iglesia, promoviendo los siguientes adoctrinamientos judaizantes:

10: **Adoctrinamiento de la nueva teología de la doble Alianza.** El texto de la Comisión del Episcopado Francés para las Relaciones con el Judaísmo (Pascua, 1973), expone: 1) *Los cristianos no deben ver al judaísmo como una realidad solamente social e histórica sino esencialmente religiosa; no como reliquia de un pasado venerable y acabado, sino como una realidad viva a través del tiempo. Las principales señales de esta vitalidad del pueblo judío son: el testimonio de su fidelidad colectiva al único Dios, su fervor en escrutar las Escrituras para descubrir, a la luz de la Revelación, el sentido de la vida humana, la búsqueda de su identidad en medio de los otros hombres, sus constantes esfuerzos por congregarse en una comunidad reunificada. Como cristianos, estos signos nos plantean un interrogante que toca el corazón de nuestra fe: ¿Cuál es la misión propia del pueblo judío en el plan de Dios?* 2) *Una elección que perdura: la primera Alianza no ha caducado. Contrariamente a lo que sostuvo una exégesis tan antigua como cuestionable, no se podría deducir del nuevo Testamento que el pueblo judío ha sido privado de su elección. El conjunto de las Escrituras, por el contrario, nos invita reconocer la fidelidad de Dios a su pueblo en la preocupación de fidelidad del pueblo judío a la Ley y a la Alianza.*

11: **Adoctrinamiento de la perpetuidad de la primera Alianza*: a)*** *La primera Alianza, en efecto, no queda abrogada por la nueva. El pueblo*

judío tiene conciencia de haber recibido, a través de su vocación particular, una misión universal frente a las naciones. 3) *La declaración, más reciente, sobre ¿cuál es esta misión? Está expuesta en las "Reflexiones sobre la Alianza y la Misión" del episcopado norteamericano* (13 de agosto, 2002): "*El pensamiento del episcopado norteamericano manifiesta un creciente respeto por la tradición judía que se desarrolla desde el Concilio Vaticano II. La profundización de la valoración Cristiana sobre la alianza eterna entre Dios y el pueblo judío, así como el reconocimiento de la misión que Dios asignó a los judíos de atestiguar el amor fiel de Dios* ‹‹evidentes en las revoluciones contra los reinos europeos promovidas por las organizaciones judío masónicas, y el genocidio, despojo y esclavitud de los pueblos ex integrantes de la U.R.S.S., y de los pueblos palestinos ocupados por Israel››, *llevan a concluir que las acciones encaminadas a convertir a los judíos al cristianismo ya no son teológicamente aceptables en la Iglesia Cristiana*" ‹‹lo que sí es aceptable es convertir las Iglesias en sinagogas, los sacerdotes y pastores en rabinos, y los cristianos en vasallos de los judíos››

"Cambiar la teología sobre la perpetuidad de la primera Alianza": La noción de una sustitución de la antigua Alianza por la nueva está en el origen mismo de la división judeocristiana y sus consecuencias. Norbert Lohfink, cripto judío jesuita profesor de investigación bíblica en la Universidad Pontificia de Roma, en su libro: "*La alianza nunca derogada*", reflexiona que "la concepción cristiana ordinaria sobre la nueva Alianza favorece el anti judaísmo, «sin tomar en cuenta que LA ALIANZA DEL SINAÍ ES SOLO UN MONTAJE ESCENOGRÁFICO PARA CONSTITUIR A ISRAEL COMO NACIÓN ADUCIENDO SER UN ACTO DE LA VOLUNTAD DIVINA PARA SANTIFICARLO». Y *señala: "Creemos que Cristo instauró una nueva Alianza, y cuestiona: ¿Caducó con ello la antigua?, lo sostuvimos durante dos milenios y probablemente existen cristianos que aún hoy lo piensan*" ... Alain Marchandour en un coloquio titulado "*Proceso a Jesús, ¿proceso a los judíos?* ", no duda en afirmar: "*Durante mucho tiempo los cristianos percibieron a Israel como vestigio de una realidad absorbida esencialmente por el cristianismo convertido en nuevo Israel*". *Semejante percepción es indefendible: "Israel existe con su historia, sus instituciones, sus textos*".

"*El judaísmo no se extinguió con la llegada del cristianismo.* «tiene toda la razón, se trata de dos movimientos distintos y separados que pueden

subsistir independientemente pero Israel insiste en terminar de judaizar al cristianismo*», Sigue siendo el pueblo de la Alianza del Sinaí*" «**acto constitutivo de Israel** que unió las siete tribus de Israel en un solo pueblo, a fin de ser una sola nación, aduciendo que es voluntad de Dios para santificarlo y santificar a sus ancestros y los hechos ancestrales, su pueblo, su territorio, Jerusalén, su templo, y las directrices imperial supremacistas plasmadas en su Libro; lo cual no tiene ningún significado para los que no son de Israel**»**. Charles Perrot, profesor del Instituto Cristiano de París, coincide con la misma idea: "*Si la doctrina de Iglesia sustituye a Israel, si lo reemplaza, esto no significa que también lo elimine, por absorción o algo peor aún. Ahora bien, expresarse así es peligroso. ¿Es admisible hoy en día?*" En octubre de 1988 con motivo de la entrega del premio *Nostra Aetate* el filo judío cardenal M. Lustiger arzobispo de Paris para júbilo de los asistentes expuso "*L*a *teoría de la sustitución, la suplantación y la usurpación*" arguyendo que los cristianos desposeyeron a los judíos de su papel de pueblo elegido y pueblo sacerdotal portador de la salvación de los hombres, pero que ha llegado el tiempo de devolver la herencia a su legítimo propietario Y en el año 2002 ante el congreso judío europeo, el congreso mundial y el Comité Judío Norteamericano, Lustiger expuso una falaz apología del sincretismo judeo cristiano.

12: **Adoctrinamiento de la necesidad de que las élites (los líderes de opinión) revisen la historia del cristianismo para judaizarla.** Al igual que su teología, la Iglesia debe "revisar" su historia «La denuncia del presente complot contra la iglesia, esta sustanciada por la revisión histórica de la defensa de la Iglesia en contra de los intentos de la Sinagoga por destruirla o nulificarla», «*La teología expuesta en los Evangelios nos da la certidumbre de que los hombres al seguir la doctrina de la trascendencia humana ilustrada por la vida, ejemplo y enseñanzas de Cristo pueden transformarse en seres de humanidad perfecta, y por consiguiente lo único que hay que revisar son las conjeturas de que el Antiguo y el Nuevo Testamento, tienen el mismo significado aplicando el principio de objetividad expuesto por Cristo: "por sus frutos se conoce el árbol*"». En ese sentido, Albert Einstein (*Mein Weltbild*, Ansterdam 1934) expresando los sentimientos por su pueblo, sostiene: "*El judaísmo también es una tentativa de fundar sobre el miedo una moral «no como pretende el Código Hammurapi que trata de proteger la vida, derechos y bienes de las personas imponiendo drásticas*

sanciones a los infractores para asegurar la armonía social o penitencias reeducativas al estilo del Código Romano, sino una moral criminal para actuar impunemente», lo cual no deja de ser una tentativa deshonrosa....

Resulta así que el judaísmo no representa una religión de carácter trascendente, sino que se relaciona solo con la vida que vivimos, palpable en cierto modo, y no aspira a otro fin; por ello resulta dudoso que pueda llamársele religión, puesto que del judío no se requiere ninguna creencia, sino la santificación de su entorno «Israel santifica su entorno como la mafia su territorio, imponiendo su ley mediante el crimen y la violencia en contra de victimas indefensas para someterlas y despojarlas de sus bienes impunemente ». Mientras que la cúpula judaizante del Vaticano multiplica las reuniones de expertos para dilucidar el mejor modo de reformar la doctrina de la iglesia, en Roma y en otras ciudades europeas se han celebrado numerosos coloquios que tienen por tema la historia de la Iglesia en relación a su actitud frente al judaísmo:

- El 30 de noviembre de 1997 tuvo lugar en Roma un encuentro sobre las raíces judías. Del cristianismo. Historiadores venidos de todo el mundo escucharon a expertos en relaciones judeocristianas. Claude-Françoise Jullian reporta en *Le Nouvelle Observateur* cuál fue el objeto del debate: *Todos los expertos reafirmaron los orígenes judíos del cristianismo y calificaron a la teología de la sustitución -esto es, la Nueva Alianza en Cristo, que rompe con la Antigua Alianza- como una aberración.* Al abrir el simposio, el cardenal Etchegaray (Presidente del Comité Organizador del Jubileo) explicó: "*Se trata de que examinemos las relaciones a menudo alteradas entre judaísmo y cristianismo*." El pensamiento fue recogido por el animador del encuentro, el dominico suizo Georges Cottier, teólogo privado del Papa (y Presidente del Comité histórico-teológico del Jubileo), que recordó: "*nuestra reflexión apunta al plan divino de la salvación y al lugar que corresponde al pueblo judío, pueblo de la elección, de la alianza y de las promesas".* Un participante afirmó: "*La aberración de la teología de la sustitución es admitida desde el Vaticano II, pero dicha aberración es difícil de aceptar por las bases".* El editorialista de un semanario se preguntaba: ¿*Por qué Roma reúne a expertos de los cinco continentes*

para aprobar una nueva interpretación teológica que hoy se toma ya como verdad de fe?

- "Otro coloquio se celebró a la Universidad de Friburgo del 16 al 20 de marzo de 1998 sobre el tema *Judaísmo, anti judaísmo y cristianismo*. Las actas se publicaron en las ediciones Saint-Augustin del año 2000 y todas las intervenciones revisten el mayor interés.
- "El 28 y 29 de enero de 2002 el Congreso Judío Europeo organizó en París los Encuentros Europeos entre Judíos y Cristianos sobre el tema*: Después del Vaticano II y Nostra Aetate: Profundización de las relaciones judeo cristianas en Europa bajo el pontificado Juan Pablo II.* Durante el congreso se honraron varias personalidades comprometidas en el diálogo entre judíos y cristianos.
- "Unas jornadas vespertinas efectuadas en los salones del Hôtel de la Ville de Paris el 28 de enero de 2003 reunió unas 700 personas, tanto judíos como cristianos. En la lista de oradores figuraban como presidente de estos encuentros Maître Henri Hajdenberg, el profesor Jean Halpérin del Comité del Enlace entre judíos y cristianos, el cardenal Lustiger, el gran rabino de Moscú Pinchas Goldschmidt, el gran rabino René Samuel Sirat, el doctor Michel Friedman, vicepresidente del Congreso Judío Europeo y el cardenal Walter Kasper, Presidente de la Pontificia Comisión para las relaciones religiosas con el Judaísmo. En sus discursos todos los oradores destacaron la importancia de los pasos dados desde *Nostra Aetate, para abrogar el antisemitismo teológico de la doctrina de la Iglesia y reivindicar la eternidad de la primera Alianza*... Muchas cosas se dijeron esa tarde sobre las actuales relaciones entre judíos y cristianos. Sopló un nuevo espíritu palpable en los gestos y las palabras de los cristianos, especialmente de Juan Pablo II. *"Una nueva etapa, una nueva Era",* era el sentimiento que, por otra parte, iba a confirmarse en el transcurso del día siguiente.

Después de las exposiciones de los distintos oradores y de la proyección de la película *"El Papa Juan Pablo II en Tierra Santa",* se hizo un gran silencio en la extensa sala. Durante el día siguiente, 29 de enero, ante un público más limitado y en presencia de varios cardenales, obispos y personalidades judías, de algunas delegaciones venidas de Alemania, Austria,

Bélgica, Italia, Suiza y Polonia, en un mismo clima de positividad y de verdad se abordó el tema: *"La evolución de las relaciones judeo Cristianas. De la teoría de la sustitución, al respeto mutuo. Acerca de la necesaria transmisión de la memoria de la Shoah en el contexto actual"*. Por la tarde diversos oradores expusieron sobre "*Los retos de la asimilación y la secularización de las relaciones judeocristianas con el Estado de Israel y Jerusalén a fin de reivindicar el derecho del Estado de Israel sobre los Santos lugares y la administración del catastro de tal modo que las Iglesias y las mezquitas paguen impuestos prediales y de usufructo al ayuntamiento israelí"*. Las jornadas concluyeron con una declaración común de judíos y cristianos.

13: Adoctrinamiento de la necesidad de cambiar el contenido espiritual de la predicación y la catequesis para ensalzar el judaísmo. Los documentos romanos del 24 de junio de 1985: *"Notas para una correcta presentación de los judíos y el judaísmo en la predicación y la catequesis"*, deben leerse y meditarse a la luz de lo que se ha dicho en los discursos y los escritos judaizantes.

14: Adoctrinamiento de la necesidad de cambiar el simbolismo ritual de la liturgia por los gestos espectaculares que usan los rabinos en sus rituales. Un ejemplo es la gesticulación simbólica y constante de la Cruz para bendecir a las multitudes. Otro es el gesto del Papa filo judío Juan Pablo II a la Sinagoga de Roma del 13 de abril de 1986. La visita fue todo un símbolo: *"La Iglesia de Cristo, por medio de Juan Pablo II, se traslada a la Sinagoga y descubre su vínculo con el judaísmo explorando su propio misterio"*. Por este motivo, Juan Pablo II declaró: *La religión judía no nos es "extrínseca", sino que en determinado sentido es "intrínseca" a nuestra religión. Tenemos, pues, a su respecto, relaciones que no tenemos con ninguna otra religión. Vosotros sois nuestros hermanos preferidos, y se podría decir en cierto sentido, nuestros hermanos mayores en la fe.* «Si el despojo, sometimiento y genocidio de los pueblos cristianos perpetrados por Israel a lo largo de la historia es una muestra de hermandad, que esperamos para sacar de las cárceles a todos los criminales cristianos, ya que por mucho sus crímenes son menores comparados con los cometidos por Israel impunemente».

15: **Adoctrinamiento de la obligación de los cristianos de respetar el derecho de Israel a la tierra prometida** (derecho que nos obliga a defender y sostener económicamente a Israel, aduciendo que hasta el nombre les debemos) **centro físico de la Alianza.** El acontecimiento más importante para los judíos desde el holocausto fue el restablecimiento de un Estado judío en la Tierra prometida. Como miembros de una religión basada en la Biblia, los cristianos deben valorar que la tierra de Israel haya sido prometida y dada a los judíos en calidad de centro físico de su Alianza con Dios. A los cristianos no les queda más alternativa que alegrarse de la presencia de los judíos en Tierra Santa

16: **Continuación de la defensa de Maurice Pinay**. Y a pesar de que ha pasado invertida la abrogación de la doctrina milenaria de la Iglesia, convirtiendo las Iglesias en sinagogas, los pastores y sacerdotes en rabinos y los pueblos cristianos en vasallos de los judíos, aún es tiempo de liberar al cristianismo de las mordazas con las que los príncipes de la sinagoga nos mantienen atados al Libro de Israel; por ello fue que los libre pensadores, en defensa de Cristo, la Iglesia, el Estado y la sociedad, **proseguimos la obra de Maurice Pinay criticando la utopía cristiana, y consecuentemente el profetismo judío, los textos talmúdicos, las sociedades judío masónicas, el supremacismo comunista judío y el supremacismo imperial judío**; crítica que había sido vedada por la sinagoga, y consecuentemente nos esforzamos en demostrar objetivamente que el mensaje de Cristo es universal o genérico por estar cifrado en la doctrina de la trascendencia humana; y que es opuesto al internacionalismo judío cifrado en la doctrina imperial supremacista de la sinagoga, por ello Cristo señalo como reos merecedores de pena eterna a los seguidores de la doctrina y ejemplo de Israel; lo cual prueba que el cristianismo no nace del judaísmo como aseguran los rabinos, y que no puede traspasar valores (trascendentales) al cristianismo porque el judaísmo no aspira a la trascendencia sino a la supremacía de Israel sobre todas las naciones sometiendo a los pueblos gentiles, haciendo objetivo que el judaísmo es la letrina que contamina al cristianismo; por ello es necesario separar el Antiguo Testamento de nuestra fe, a fin de disolver la guerra intestina de la Iglesia y derrotar a los esbirros de la sinagoga, editando conjuntamente las obras del pensamiento religioso y el pensamiento laico utilizando el mismo seudónimo; y consecuentemente**:**

17: Constituido en fiscal de la verdad, Yo acuso a San Pablo de haber judaizado el cristianismo: 1° injertando Cristo en el árbol genealógico de Israel, como descendiente del rey David [*Mateo I,1 al 16*]. 2° Induciendo el error fundamental [*2ª Timoteo III, 16, 17*] al unir la doctrina supremacista de Israel que promueve el despojo, la opresión y el genocidio de los pueblos gentiles, con la doctrina trascendente de Cristo que promueve el altruismo y el misticismo intenso, como si fueran iguales, siendo contrarias para que los judíos cristianos siguieran siendo Israel y los gentiles cristianos ayudara a Israel sin darse cuenta, a fin de hacer de Israel la principal de las naciones. 3° Induciendo la dualidad moral, separando la fe de la razón [*1ª Corintios I, 17 al 27*],; lo cual hace patente el daño moral que ha causado a la humanidad y a la sociedad durante dos milenios, y considero un deber supremo impedir que siga causando daño en lo futuro, ya que San Pablo como buen maestro del engaño y la manipulación, entretejió hábilmente la verdad junto con la mentira, a fin de hacer pasar la mentira como verdad sin que se dieran cuenta, poniendo candados teológicos a sus argucias para someter a los creyentes al dominio de Israel; por consiguiente al inducir el error fundamental separó la fe de la razón como candado para amordazar a los gentiles cristianos, y apeló a la honra de los ancestros de Israel como candado a los judíos cristianos. San Pablo usurpó el liderazgo de los apóstoles arguyendo ser el más docto en la Ley de Israel, ya que su autoridad provenía del espíritu y no de la carne, pues fue Cristo resucitado, ante quien toda rodilla se dobla en el cielo, la tierra y el abismo, quien le otorgó su apostolado después de haber resucitado en todo su esplendor y gloria [*Filipenses, II, 5,,11*], [*2ª Corintios 13, 4*]; por ello descalificó la salvación por las obras instruida por Cristo sin que nadie lo interpelara y la sustituyó por la salvación por la ley y por la salvación por designio divino, cerrando el candado.

La genialidad retórica de Pablo expuesta en el Areópago dejó perpleja a la humanidad durante dos milenios, posteriormente liberó a Israel del crimen de Cristo, inculpando a Dios de la muerte de su hijo como pago por nuestros pecados, siendo que Cristo al final de su condena a la opresión de los sacerdotes anticipadamente señaló a los que lo asesinarían. Aprovechando lo expuesto por Mateo [*Mat. V,19*], exhumó la ley de Israel e inhumo la doctrina de Cristo, y para que nadie quebrantara la Ley de Israel arguyó: "*La finalidad de la Ley, es Cristo*": [*Romanos X, 41*]. Y como prueba de que

San Pablo fue un manipulador: con el propósito de ganarse el favor del emperador romano, sometió a los creyentes a su imperio, arguyendo: "Sométase todo individuo a la autoridad constituida, ya que no existe autoridad que Dios no haya designado"; y como candado indicó: "toda autoridad viene de Dios, y por lo tanto, el insumiso al imperio de la autoridad se opone a los designios de Dios" [*Romanos XIII, 1, 2*], dando lugar a la teología de la dominación y al derecho divino que han aducido tener: reyes, imperios y potentados, en nombre de los cuales someten y despojan a pueblos y naciones, y liquidan adversarios y opositores. Muerto San Pablo, los sacerdotes de Israel perpetuaron el complot contra Cristo y sus seguidores gentiles, vigilando que los atavismos teológicos no se aflojen.

28**: Acusación de la fiscalía de la verdad en contra de la Iglesia judeo cristiana porque que a pesar de que San Pedro y San Pablo en el Concilio de Jerusalén acordaron la separación física de la Iglesia y la Sinagoga, mantuvieron unidos el Antiguo y el Nuevo Testamento como si fueran una misma cosa, a fin de abrogar el helenismo cristiano sin que se dieran cuenta.** Suscitándose interminables complots contra la Iglesia y los reinos cristianos en cada siglo. Después de la Revolución francesa, el triunfo de las revoluciones promovidas por la masonería judía contra los reinos europeos, pronosticaban el triunfo de Israel sobre los gentiles cristianos. La emancipación de los judíos posibilitó su inserción en las sociedades civiles, y los rabinos se plantearon el interrogante sobre el problema religioso del mundo por venir. Se acercaba el retorno a la tierra de Israel y se imponía solucionar el antisemitismo teológico y la reivindicación de la Alianza del Sinaí como plataforma donde se desplanta el futuro de Israel entre los gentiles. Lo que estaba en juego en los debates teológicos de los rabinos de fines del siglo XIX puede resumirse de la siguiente manera: ***"****El cristianismo nace del judaísmo y, con notables esfuerzos, puede introducir elementos de espiritualidad judía; lo contrario no es posible, pero necesitamos recobraremos nuestro papel de pueblo sacerdotal entre los gentiles, traspasando algunos valores del legado judío; sino ¿cómo transformar la doctrina de la Iglesia sobre los judíos, a fin de reivindicar nuestra dignidad de pueblo escogido por Dios ante la pretensión de los cristianos de ser el Nuevo Israel*?**,** y para lograrlo rabinos y masones trabajaron en la elaboración de un plan conjunto para destruir la iglesia y su doctrina promoviendo

sutilmente, la lucha intestina entre conservadores y modernistas con el pretexto de adecuarla a los tiempos modernos.

19**: Acusación de la fiscalía de la verdad en contra de la Reforma protestante porque desde su origen fue un movimiento auspiciado por la sinagoga para atacar a la Iglesia y abrogar su doctrina y jerarquía**, a fin de devolver la Iglesia a su pureza primitiva (Era común) cuando en la asamblea todos eran judíos (los que seguían a Cristo y los que seguían a los rabinos) y todos estaban obligados a seguir las tradiciones judías y las leyes de Moisés, como lo confirma el rabino Israel Newman en su obra: *Jewish Influence en Cristian Reform Movements*. La inmensa mayoría de los cristianos reformados, olvidando que somos gentiles cristianos [que teníamos nuestras propias leyes (derecho romano), cultura (helénica) y tradiciones] actúan como si fueran judíos enemigos acérrimos de los gentiles y sus instituciones, y por atacar a la Iglesia católica atacan la religión cristiana judaizándola.

20**: Acusación de la fiscalía de la verdad en contra de las Iglesias judeo cristianas por haber cambiado mensaje y ejemplo de Cristo destinados a trasformar a los hombres y la sociedad mediante la práctica del altruismo, el misticismo y el activismo social intensos a fin de alcanzar la trascendencia humana y la sociedad perfecta por una mística piadosa centrada en el rito, el rezo, el mito y la lectura bíblica destinada a enajenar a los fieles;** por ello es que después de dos milenios de cristianismo no se ha alcanzado la trascendencia humana ni la sociedad perfecta, ya que nunca han rectificado la errada visión oscurantista promovida por el Libro de Israel. Y ahora que la corriente modernista ha arrastrado a muchos intelectuales cristianos filósofos y teólogos en su esfuerzo por buscar una convergencia entre el profetismo judío del Libro de Israel, la ciencia y el cristianismo, mal intencionadamente: a) se critica la doctrina de la Iglesia pero no se critica el profetismo judío, imponiendo el cuento creacionista del Génesis a la teoría de la evolución de las especies (Expuesta en el Siglo I, por Ovidio: *Metamorfosis*, y posteriormente ratificada por Darwin) a efecto de perpetuar el oscurantismo falsificando la realidad; y solo se ataca a Cristo y la doctrina Milenaria de la Iglesia b) se critica la autoridad jerárquica pero no se critica el complot de los conjurados que azuzan la rebelión de los filósofos y teólogos modernistas a fin de demoler la Iglesia. c) se ataca la democracia dejando de criticar las atrocidades del comunismo cerrando los

ojos al despojo, el sometiendo y genocidio de los pueblos ex integrantes de la Unión Soviética, empleando un doble lenguaje para imponer ‹‹el judaísmo al cristianismo, la sinagoga a la Iglesia››; ‹‹la teología de la liberación por medio de la lucha armada a la teología de la salvación por medio de las obras››; ‹‹el materialismo ateo a la espiritualidad cristiana››; ‹‹ el comunismo marxista a el socialismo cristiano››; ‹‹el totalitarismo bolchevique a la democracia››; promoviendo la lucha intestina dentro de la Iglesia para destruirla, semejante a los que está ocurriendo actualmente en la lucha fratricida que promovieron las fuerzas invasoras en Irak››. La Iglesia alarmada por la rebelión y los estragos causados por la corriente progresista, no ha tenido otra salida que optar por el autoritarismo para imponer la disciplina y la obediencia entre los intelectuales religiosos amotinados, recordándoles que los religiosos consagrados están obligados a sujetarse a la autoridad Pontificia, restableciendo una dictadura eclesiástica semejante al *Dictatus papae*; publicado en 1075 por el Papa Gregorio VII.

Tarea ingrata encomendada al Cardenal Ratzinger titular de la Congregación para la Defensa de la Fe, que le valió el sobre nombre de: *el doberman del Vaticano*. Peyorativo ganado a pulso después de que, en el *Informe sobre la fe,* resumió el daño causado a la doctrina de la Iglesia por la rebelión de los modernistas, señalando a la apertura secular y pluralista del Concilio Vaticano II de ser la responsable de la socavación de los cimientos de la autoridad de las Iglesias cristianas que contribuye a la disgregación constante del monolito cristiano (Casiano Floristán: *El Vaticano II, veinte años después*). Opinando que el mejor antídoto contra el anarquismo modernista es el totalitarismo eclesiástico: (*opinión reseñada por John Allen corresponsal del Nacional Catolic Reporter*); y sin tomar en cuenta el ataque a los dogmas, prácticas y ritos de la doctrina de la Iglesia que no están de acuerdo a los tiempos modernos sin atacar los dogmas, prácticas y ritos fruto de la paranoia del profetismo judío, tiene como consecuencia la abrogación sutilmente de la doctrina de Cristo para terminar de judaizar el cristianismo; en un sospechoso e irresponsable arranque teatral y sensacionalista el teólogo suizo Hans Küng: (*Contra el fundamentalismo católico romano de nuestro tiempo*), sin darse cuenta que tomó partido por la sinagoga, difirió de esta opinión calificando a el Cardenal Ratzinger de tirano espiritual, emulador del nazismo y el comunismo que sojuzgaron a su patria y le

impidieron educarse en la democracia, y por irrespetuoso, Küng fue expulsado de la cátedra de Teología ecuménica de Tubinga.

Tanto el celo del Papa Juan Pablo II y del Cardenal Ratzinger, como el arrojo del Teólogo Hans Küng quien emulando a Guillermo Tell, vendado de ojos lanza sus dardos contra la tiara Papal ante el regocijo de los esbirros de la sinagoga, podrían parecer a unos justos y a otros injustificables, ya que en la guerra intestina, no se sabe quién está a favor o en contra de la Iglesia. La insubordinación de Küng es reprobable y su rebeldía ante el oscurantismo pontificio sería encomiable si no buscara la modernización en Atenas omitiendo criticar no solo el profetismo judío sino los textos perversos del Talmud; ya que una formulación de fe verdadera que no tenga como meta el recto obrar (ortopraxis) no solo es sospechosa de manipulación sino de alienante; y aunque Küng sea un destacado exponente del modernismo que recién descubrió la relación entre la religión y ciencias humanas no deja de ser un teólogo fideísta enervado por la teología del absurdo expuesta en el Libro de Israel, como lo evidencia su errada opinión de la existencia de una ecumene Abrahámica entre cristianos, judíos y musulmanes, patente en: a) en la creencia de un Dios único amante de Israel y enemigo de los pueblos gentiles; b) el legado de odio del patriarca contra los gentiles donde participamos como pueblos enemigos que hay que someter o exterminar a fin de hacer de Israel la principal de las naciones; c) lazos históricos de conjuras, rebeliones, despojo y exterminio de los pueblos cristianos y musulmanes instigadas por los judíos en los países donde han residido fruto de los textos criminales del Talmud.

El cambio de paradigmas (La teología ante el acoso de la modernidad), trauma tanto a modernistas como a conservadores, acentuando la controversia que se da entre la fe y la razón es decir entre los avances de la ciencia, los planteamientos existenciales de la filosofía moderna y las conclusiones de la psicología que contravienen o ratifican la fe cristiana al obstruir la visión de los teólogos tanto en cuestiones de fe, como en la observación de la realidad. “La in-completitud de la ciencia la lleva a demarcar campos del conocimiento, deslindar competencias y formular nuevas teorías y paradigmas que den respuesta a las nuevas incógnitas y paradojas. La primera premisa de la triada preteológica, describe la fenología de las experiencias místicas. La segunda premisa explica las fenomenologías formulando hipótesis, teorías, doctrinas; o mitos religiosos. Y la tercera premisa aplica: las teorías

o doctrinas a fin de inducir trasformaciones buenas y convenientes para los individuos y la sociedad; o los mitos teológicos para enajenar a los creyentes a fin de someterlos sutilmente aduciendo voluntad divina".

Como ejemplo del velo que obstruye la visión de los ojos de los modernistas, el teólogo J.B. Metz: (*Perspectivas de un cristianismo multicultural*) expone correctamente que desde su origen el cristianismo entraña un movimiento multicultural que requiere el desarrollo de una atmósfera plural y sensible que permita la convivencia pacífica con los extraños en un mismo espacio. Esta atmósfera plural exige la supresión de toda dualidad de comportamiento y la renuncia a toda pretensión supremacista de hacerse del poder y someter a los demás; y al mencionar tres imperativos bíblicos que establecen una ética de comportamiento ante el extranjero, los ojos de su razón no se percatan de los imperativos talmúdicos que pregonan el odio, el sometimiento o exterminación de los gentiles (los que no son descendientes de Abraham); contradiciendo lo que acertadamente considera como **1er.** Imperativo.

Y al considerar las perspectivas de un cristianismo multicultural, el Cardenal Ratzinger actuando como traidor colaboracionista filo judío, no pudo dejar de denunciar el antisemitismo en Europa y el supuesto holocausto judío como expresión del antisemitismo teológico y canónico cristiano olvidándose del genocidio de su propio pueblo por instigación de los judíos en la SGM (la ciudad Alemana de Dresde fue bombardeada con una fuerza destructiva diez veces mayor que la de las atómicas arrojadas en Hiroshima y Nagasaki, juntas); y opina estultamente ¿acaso el espíritu (criminal) judío no debiera haberse desarrollado en Europa por medio y de la mano del cristianismo?, ¿que acaso Jesús mismo no fue judío? Sin embargo, en el seno del cristianismo europeo se puso en marcha una estrategia de expropiación y desheredamiento espiritual sosteniendo una peligrosa teología de suplantación y se adjudicó la identidad de ser el nuevo Israel.

21**: La apostasía de Juan Pablo II**. La exclusión de la realidad en los racionamientos de los teólogos, los incapacita para encontrar la solución a las problemáticas eclesiásticas, y adjudican las causales del seísmo cristiano al inevitable dominio del racionalismo científico en la cultura moderna, (Antoni, Robin y Schwarts: *Movimientos religiosos contemporáneos y secula-*

rización): Según ellos la aparición de nuevas religiones es fruto de la convicción de que el racionalismo por si solo es incapaz de orientar la vida contemporánea, porque no aceptan la realidad de que la mitología cristiana emanada del Antiguo Testamento, la intromisión de la sinagoga en la elaboración o abrogación de los dogmas cristianos, y las herejías promovidas por los judíos (vg.: supuestamente los textos del *Curso de los milagros* de moda en los círculos sociales laicos, fueron dictados por Dios, a otra judía), es la causa verdadera del seísmo. Lo mismo sucede con las resoluciones de su Excelencia Juan Pablo II: "la intolerancia y la condena a los esfuerzos de filósofos y teólogos modernistas que sobrepasan las explicaciones de la fe, confrontando la reflexión teológica con un análisis metodológico de la realidad social, es reprochable porque es indignante que la Iglesia judeo cristiana cierre sus oídos a los reclamos de la razón"; pero también es reprochable la excomunión del Obispo Lefebvre y sus seguidores tradicionalistas por no acatar las resoluciones modernistas del Concilio Vaticano II, en afán de preservar las tradiciones de la Iglesia para evitar que termine de judaizarse.

Es decir, **lo que es indignante es la estulticia de modernistas y conservadores, ya que nunca han criticado el profetismo judío, que es la letrina sagrada que contamina al cristianismo y convierte el judeo cristianismo en religión basura**.

BREVE CRÍTICA AL PROFETISMO JUDÍO DEL ANTIGUO TESTAMENTO. La relación entre la fe y la razón expuesta parabólicamente por Cristo al ciego de nacimiento (Juan IX, 39), nos enseña la necesidad de hacer un juicio justo de nuestras creencias utilizando el raciocinio para indagar "si es verdad o es mentira" que los textos bíblicos son palabra de Dios, a fin de disolver las falsas certezas de la fe que nos hacen ciegos a la verdad. Lo cual nos exige criticar el profetismo judío o revelación, enmarcado la crítica en el fenómeno espiritual de la trasformación humana y, las ciencias y técnicas que nos ayudan a desarrollarnos espiritualmente. Abordados por la doctrina y la teoría de la trascendencia humana, conceptualizadas por los filósofos griegos y la sabiduría védica, instruida por Buda e ilustrada por Cristo, la cual concuerda con los planteamientos de la filosofía clásica y moderna, y las respuestas que la ciencia ha dado a los planteamientos trascendentales: (psicología, psicoterapia, logoterapia, desarrollo humano). Utilizando los principios universales del saber filosófico y espiritual como tabla rasa, a fin de deslindar y hacer objetivo lo "que es" o "no es" del mundo del espíritu.

Método o criterio que nos ayuda a discernir objetivamente La evidencia de la verdad o la falsedad del profetismo judío, se encuentran discerniendo objetivamente los elementos de la triada preteológica (la fenomenología, su explicación y su aplicación). Vg. la interpretación onírica de los sueños de Dios del patriarca Abraham inducidos por el deseo intenso y obsesivo de riqueza y descendencia incontable; la descripción neutra del encuentro cercano del patriarca Moisés, al ser explicados como sobre naturales, fenómenos naturales, como (la zarza ardiente o fuego fatuo; el pie del rayo que cruzó el altar de Moisés; la nube y los rayos que anuncian una tormenta como evidencia de presencia de Dios en el Monte Sinaí); el Pacto del Sinaí, mito fundacional de Israel como nación entre las naciones por voluntad divina El antagonismo entre las directrices de la reflexión existencial del devenir de Israel entre las naciones que orienta el pensamiento de los profetas bíblicos y talmúdicos –VS- la reflexión de la vida después de la vida o existencia eterna que orienta el pensamiento existencial de los místicos (las moradas celestiales; la salvación o la condena eterna, a causa de nuestra obras). La trayectoria racista, rapaz, criminal y genocida serial de Israel en su devenir entre las naciones que han promovido las directrices ancestrales de sus patriarcas y profetas (las leyes de guerra dictadas por Moisés, la ley del talión, el canto de Lamec), opuesto al perfil de humanidad perfecta que Cristo trató de inculcar a sus seguidores cuyos rasgos fueron elevados a bienaventuranzas en el Sermón del Monte nos dan la certeza de la maldad y falsedad del profetismo judío. Convirtiendo los textos sagrados del (Antiguo Testamento o Torah, el Talmud, el Mishná, la Halaja, la Cábala, el Libro de Mormón) en una letrina moral que envenena el alma En cambio la vida, ejemplo y enseñanzas de Cristo iluminan con luz meridiana las jornadas y metas del camino del desarrollo espiritual que recorren los místicos en su búsqueda del encuentro cercano de Dios, unicidad o experiencia de la común unión (el Padre y yo, somos una misma cosa), convirtiendo las disciplinas místicas en medicina del alma.

Y aunque “la defensa de Cristo, la Iglesia y la sociedad cristiana sea la razón del autoritarismo pontificio”; lo paradójico es que debido a la presión interna y externa de los esbirros de la Sinagoga, las resoluciones pontificias no son bien recibidas por propios y extraños, minado la autoridad moral de la Iglesia y su doctrina. Es por ello, que a fin de quedar bien con los esbirros de la Sinagoga, el Papa Juan Pablo II, sin darse cuenta, se vio obligado a

traicionar a Cristo y la doctrina de la Iglesia, al considerar a Israel hermano mayor en la fe**;** lo cual equivalente al abrazo de la Bestia y pastor antes de ser asesinado con todo y su rebaño.

En el flujo y reflujo de la lucha intestina, un paso hacia delante fue la publicación de la encíclica *Dignitatis humanae* (7 diciembre de 1965), pero una vez más, la Congregación para la defensa de la fe dio marcha atrás con la declaración solemne *Dominus Jesus* (6 de agosto de 2000), condenando a los teólogos promotores del modernismo: Curran, Harring, Küng, Pohier, Schillbeeckx, Rahner, etc. y a los promotores de la teología de la liberación: L. Boff, G. Gutiérrez (*reinventar el rostro de la Iglesia*), Jhon Sobrino (*Cristología desde América Latina*), y a los interlocutores del diálogo interreligioso Anthony de Mello, Tissa Balasuriya, y Jacques Dupuis; y agraviando a los interlocutores del diálogo interreligioso con una declaración inoportuna (inciso 22),: "*si bien es cierto que los no cristianos pueden recibir la gracia divina, también es cierto que se hallan en situación gravemente precaria si se comparan con la de aquellos que en la Iglesia tienen la plenitud de los medios salvíficos,* y añade: *El diálogo es parte de la misión evangelizadora de la Iglesia, la igualdad de los interlocutores es el presupuesto del diálogo, pero no a los contenidos del diálogo, ni mucho menos a Cristo* (*que es el mismo Dios hecho hombre*) *comparado con los fundadores de otras religiones;* según Hans Küng la *Declaración* viene a legitimar y reforzar el paradigma católico medieval. El comentario crítico sobre la Declaración bajo el titulo Josef Card, expresado por L. Boff: ¡*Ratzinger!: ¿exterminador futuro del ecumenismo y la modernidad?*, esclarece el verdadero motivo de la descalificación de la iluminación de Buda, contradiciendo el espíritu ecuménico cifrado en la universalidad de la doctrina de la trascendencia humana expuesta por Buda e ilustrada y ratificada por Cristo, sustituyéndola por gestos espectaculares expresados en el abrazo del Papa Pablo VI al Patriarca Atenágoras en Jerusalén y el obsequio de su anillo pastoral (que no era suyo sino de la Iglesia) al arzobispo de Cantenbury, la visita del Papa Juan Pablo II a la sinagoga de Roma y su oración en el muro de las lamentaciones, el encuentro ecuménico en Asís, etc. Y ante la abrogación de la doctrina de la Iglesia sustituyéndola por el noaquismo que termina de judaizar el cristianismo, anunciando el próximo holocausto del pueblo norteame-

ricano: (*Deuteronomio II:25*, VI:24, VII:16), (*Talmud de Babilonia Schabadd f. 120, c.1, Sanhedrín f.88, c.2, f.89, c.1, Aboda Sara 26 Thosephot, Baba Metzia f. 114, c. 2, Eben Ha Eser 6 y 8, Jebamoth f. 94, c. 2, etc*.).

La perpetua intromisión de la Sinagoga en los asuntos de la Iglesia, una vez más quedó al descubierto ante la decisión del Papa Benedicto XVI de abrogar la excomunión de los seguidores del Monseñor Lefebvre, debido a que el Obispo Richard Williamson días antes, redujera el holocausto a doscientos mil judíos y negara que fueran exterminados con vapores de arsénico, fundado en la investigación escrita por David Irving; lo cual provocó que los primeros ministros de Alemania, Francia e Israel, la presidente de Argentina, el rabinato de Roma, el congreso mundial judío, el congreso Argentino judío, y todas las organizaciones judías, indignados lincharan al Obispo Williamson, exigiendo al Papa un castigo ejemplar, removiéndolo de la dirección del Seminario de la Reja, y lo obligara a que públicamente se retractara de la opinión negacionista expresada ante la televisión Sueca. La expulsión del nuevo mártir cristiano de la república Argentina, la posibilidad de que sea enjuiciado penalmente por los tribunales alemanes, la intensa presión ejercida por los esbirros de la Sinagoga sobre el Papa llamándolo Nazinger, a fin de poner en entre dicho su autoridad moral y desprestigiar a la Iglesia, **tiene tremendas:**

22: **implicaciones cismáticas en diversos planos**:

- **En el plano inter-eclesiástico** la incongruencia entre fines y medios de: “la doctrina de la trascendencia humana que Cristo predicara, que tiene como objeto desarrollar en sus seguidores el perfil de humanidad perfecta a fin alcanzar la sociedad perfecta -VS- la ideología criminal y genocida que promueve el Libro de Israel a fin de sin escrúpulo alguno alcanzar la supremacía entre todas las naciones”, tiene como fruto la apostasía, la disgregación de los cristianos en miríadas de iglesias a causa de la infinidad de interpretaciones teológicas que se dan a causa del error fundamental, la constante agresión y descalificación mutua en el eterno conflicto que protagonizan la hermanas locas, ciegas y sordas en que se han convertido las Iglesias de Cristo; lo cual contribuye al derrumbe cismático de las Iglesias que los cristianos reformados, mormones, testigos de Jehová, etc., atribuyen a vicios de la Iglesia de Roma,

sin darse cuenta que la verdadera causa del seísmo cristianismo son las semillas del mal contenidas en el Antiguo Testamento que exaltan anti valores como si fueran valores dictados por Dios, incubando en el corazón de los hombres el crimen, el despojo y el genocidio. **En el plano moral** la incongruencia tiene como fruto la dualidad y el puritanismo hipócrita con que se manejan las personas, las familias, la sociedad, los pueblos y las naciones.

- **En el plano de la Interculturalidad** entendida como la exigencia de un espacio comunitario en el que los emigrantes puedan integrarse a otros pueblos en un ambiente plural de mutua comprensión, tolerancia y respeto, fincado en la dignidad humana y los derechos humanos y un destino genérico; lo cual permite esclarecer que la conciliación en todos los planos solo es posible si transita por el ecumenismo corrigiendo el error fundamental para pasar de la simple tolerancia y aceptación indiferente de otros pueblos y creencias, a la pluralidad total (G. González: *La interculturalidad como categoría moral*).
- **En el plano intelectual**: Los teólogos al separar la fe de la razón, separaron la religión de la ciencia, consecuentemente la psicología experimental y el psicoanálisis fueron rechazados desde sus inicios al considerarlos una moderna expresión del agnosticismo, el liberalismo ilustrado y el libertinaje moral, y no solo condenaron las concepciones religiosas de los psicólogos sino que pusieron en tela de juicio la posibilidad de un estudio científico de la conducta humana (Pío XXII: en diversas ocasiones previno a la jerarquía contra los principios de psicoanálisis y su aplicación en la pastoral, Juan XXIII: *Monitum*: prohibió a los clérigos y de ejercer prácticas psicoterapéuticas o procedimientos psicoanalíticos, el Papa Pablo VI: manifestó reservas similares en las audiencias); lo cual nos permite esclarecer que la raíz del conflicto "**de la ciencia -VS- la religión"** no se encuentra en la religión que es el continente sino en la teología judía que es una de sus partes, y para no atribuir al todo los defectos de una de sus partes e impedir que la teología habiendo abrogado la razón, siga presumiendo de tratado de Dios,

sin serlo; es necesario delimitar la religión y la teología comenzando por redefinir los conceptos para corregir los errores semánticos sustituyendo las palabras: teología por tratado sagrado o historia sagrada de Israel, Dios por espíritu, divino por espiritual, ciencia teológica por técnica interpretativa, ya que solo es ciencia espiritual la religión científica. La religión debe permanecer en estrecho contacto con la filosofía, no solo para defender la fe, sino sobre todo para auto criticarse y enriquecerse con la aportación positiva de las ciencias humanas, ya que para facilitar el abordaje de las cuestiones espirituales, es invaluable la ayuda de la antropología, psicología y el psicoanálisis, la sociología y la teoría crítica de la sociedad, y en reciprocidad la religión puede facilitar a las ciencias la información de las fenomenologías, las explicaciones, las doctrinas y las prácticas espirituales que ha recolectado durante los cuatro milenios pasados; en ese sentido el Concilio Vaticano II, atento a los esfuerzos de los estudiosos por descifrar los misterios alojados en las profundidades del alma humana, expresó la necesidad del diálogo entre la ciencia y la religión (GS 36), generando una tímida pero importante respuesta de los teólogos liberales interlocutores del dialogo de la Iglesia con la ciencia, representados por: E. Shchillebeekx: *La categoría crítica de la teología*, J. Boada: *Método histórico crítico, psicología profunda y revelación*, C. C. Jung: *Psicología y religión*, J. M. Pohier: *Psicología y teología*, C. Domínguez: *Teología y psicoanálisis*, A. Górres: *Psicoanálisis en Sacrementum Mundi*, G. Theisen: *Aspectos psicológicos de la teología paulina*, E. Drewermann: *Psicología profunda y exégesis.* A pesar de la amenaza de ser suspendidos de sus cátedras, trabajos de investigación, autorizaciones sacramentales, o ser desterrados de sus diócesis, forzados a jubilarse, o retirados de sus funciones y privilegios, debido a la férrea oposición de las jerarquías oscurantistas enemigos del cambio hacia la modernidad, pero amigos del giro hacia la judaización de la Iglesia y su doctrina comandados por el entonces Cardenal Ratzinger.

- **En el plano secular:** La secularización se caracteriza por la liberación del pensamiento humano de los mitos sobrenaturales que

nutrían nuestra imaginación infantil, dando lugar a que los fenómenos que se dan en la naturaleza y en el hombre se despojen de todo misterio y sacralidad. A medida que las disciplinas e instituciones se emancipan de toda tutela religiosa, las cuestiones fundamentales son abordadas por la filosofía y las ciencias humanas, avanza la secularización, sin embargo, aunque para J.B. Metz: *"La secularización no es un fenómeno lineal, transparente, luminoso, sino que es ambiguo y deja amplias zonas en la penumbra y está lleno de trampas. En su pretensión de explicarlo todo racionalmente deja de lado una parte importante de la realidad aquella que ni es ni puede ser objeto de verificación empírica, de comprobación racional, de explicación científica: el misterioso sagrado, lo simbólico, la mística, y en general todo lo que tiene que ver con la religión"*, los teólogos no se esfuerzan en esclarecer las zonas de la realidad sutil que la ciencia no ha abordado, al secularizar la teología (vg. al formular la teología de la liberación) dejan de lado lo espiritual y la transforman en una ideología socioeconómica. La exclusión de la realidad sutil en los racionamientos de los teólogos, los incapacita para encontrar la solución a los conflictos de la teología y la doctrina de la Iglesia ante el acoso de la modernidad, y por ello, los conservadores adjudican las causales del seísmo cristiano al inevitable dominio del racionalismo científico en la cultura moderna, (Antoni, Robin y Schwarts: *Movimientos religiosos contemporáneos y secularización*): *La aparición de nuevas religiones es fruto de la convicción de que el racionalismo por si solo es incapaz de orientar la vida contemporánea*), sin caer en cuenta que la verdadera causa de la aparición de nuevas religiones es la falta de significado del Antiguo Testamento para los que no son de Israel.

La ambigua conducta observada por las Iglesias desde los primeros padres, es una constante que oscila entre el oscurantismo y la luz de la razón desde que Cristo iluminó metafóricamente la relación inseparable entre la fe y la razón y San Pablo la obscureció, así al mismo tiempo que el Papa Juan Pablo II internamente avalaba la represión y la condena a los teólogos liberales por conducto del titular de la Congregación para la defensa de la

fe, externamente promovía el ecumenismo y la modernidad; lo mismo acontece en Norteamérica donde las Iglesias reformadas luchan a favor de oscurantismo magisterial promoviendo que en las aulas se enseñe el bello cuento de la creación expuesto en el Génesis y se omita las teorías científicas del big-bang y de la evolución darwinista, por ello critican los esfuerzos de la Iglesia romana a favor de la razón

23: **Implicaciones de la controversia entre: "el creacionismo bíblico -VS- la teoría de la evolución natural de las especies"**

- **En el plano educativo**: La controversia de los creacionistas -VS- los evolucionistas es un asunto de lesa humanidad muy delicado, porque el cristianismo ortodoxo bíblico pretende la mutilación genérica de las facultades psíquico espirituales siguiendo un ambicioso plan intensivo para inducir la enajenación colectiva valiéndose de todos los medios y espacios posibles: la escuela, las iglesias, los medios, de puerta en puerta etc. Jerry Falwell: (*Listen, América*), apuntaba: "*Hasta hace unos treinta años, las escuelas públicas americana se leía la Biblia para orientar y ayudar a los niños y jóvenes; pero la educación pública sufrió una enorme fatalidad y decadencia cuando la Suprema Corte retiró de las clases la lectura de la Biblia. Nuestro sistema educativo esta ahora permeado por el humanismo secular, que ha omitido a Dios de su pensamiento enseñando que los valores son relativos. Con el presunto propósito de la educación sexual, los libros de texto están pervirtiendo a nuestros jóvenes. Yo creo que la grandeza de América puede atribuirse al Gran Libro, así como los buenos libros científicos, literarios e históricos nos han llevado a asimilar los conocimientos necesarios para construir una gran república bajo la tutela de Dios*".

La decisión de la Suprema Corte en el primer juicio del "libre ejercicio": Reynos-VS- U.S. (98 U.S. 145 1878) dio gran libertad al Estado para reglamentar el comportamiento religioso. Reforzando el juicio de creencia – acción en 1940: Cantwell-VS- Connecticut (310 U.S. 296) decidió a favor del demandante, pero insistió en que el Estado tiene la obligación y el derecho de proteger del mal a los ciudadanos, aun cuando las acciones fueran perpetradas dentro de las prácticas religiosas. El problema ha sido tratado a fondo por diversos investigadores (Robert M. Healey: *Jefferson en religión*

y educación Pública). No obstante, el oscurantismo impera en la universidad estadounidense. Steve Bitterman profesor universitario de Southwestern Community College (Red Oak Iowa, USA), fue despedido tras manifestar en una de sus clases que la historia bíblica de Adán y Eva no debe interpretarse al pie de la letra.

La confrontación que se da en el sistema educativo norteamericano entre creacionistas y evolucionistas, es un asunto que no solo atañe a los norteamericanos sino que atañe a todos los pueblos cristianos. Debido a que el creacionismo es el argumento más fuerte que sostiene al mítico pacto del Sinaí, en afán de sustituir la plataforma helénica donde se desplanta en la ciencia y las humanidades el futuro de la humanidad, por el urdimbre bíblico que castra mentalmente a nuestros jóvenes apartando la razón de la religión, a fin de convertirlos en zombis al servicio de Israel (el pacto del Sinaí es el pacto constitutivo de la nación judía que une las doce tribus de Israel en un solo pueblo, por eso solo tiene significado para los judíos, para los que no somos judíos este pacto, como dogma de fe, es ignominioso porque es una fantasía, un mito, un montaje escenográfico).

La pretensión de los libre pensadores al criticar la utopía cristiana, es desenmascarar el crimen de lesa humanidad que cometen los creacionistas y fideístas al convertir a las escuelas bíblicas en incubadoras de generaciones de zombis, dejando en claro que la continuidad histórica del helenismo cristiano no comienza en el pacto del Sinaí, sino que comienza con Cristo, insertando su vida ejemplo y doctrina en el humanismo secular helénico con la finalidad de alcanzar la trascendencia humana y la sociedad perfecta; lo cual no tiene nada que ver con el nefasto Libro de Israel o Antiguo Testamento; porque la enajenación inducida mediante el adoctrinamiento provoca el bloqueo parcial del pensamiento lógico a través de una persuasión psíquico espiritual dirigida, afectando el sentido común y los instintos de auto seguridad y preservación de tal modo que las personas afectadas pueden actuar contra sus propios intereses sin darse cuenta.

La evidencia objetiva más notoria de la contradicción alojada en la estructura de nuestro pensamiento, es patente en la enajenación y la deshumanización generalizada de la sociedad cristiana. “si la doctrina de Cristo y la ideología supremacista expuesta en el libro de Israel, fueran una misma cosa, sería absurda la sentencia condenatoria de Cristo contra los seguidores

de la doctrina y conducta de Israel, dictada en la diatriba contra los sacerdotes y escribas de Israel; luego entonces la revisión del diferendo pontificio señalando a Israel como hermano mayor de la fe cristiana, es el asunto más relevante del cristianismo que urge resolver, ya que: 1) Si Cristo tuvo razón en condenar a los seguidores de la doctrina y conducta de Israel, a causa de la opresión de los príncipes de la Sinagoga con pretexto del culto y los genocidios bíblicos perpetrados por Israel aduciendo voluntad divina; luego entonces la opinión contraria de Su Excelencia Juan Pablo II, y de su sucesor Benedicto XVI, que comparten los Obispos integrantes del Consejo Mundial de las Iglesias Protestantes aduciendo que los judíos son nuestros hermanos mayores en la fe, es una apostasía porque contradice la condena de Cristo.

2) Si el Papa tiene razón y Cristo condenó sin derecho o justicia a los seguidores de la doctrina y conducta de Israel, evidenciaría que Cristo fue falible, y por lo tanto no fue perfecto ni divino, y seguiría sin confirmar que es posible alcanzar la trascendencia humana, condición indispensable para alcanzar la sociedad perfecta como sustentaron Buda, Cristo y los filósofos helénicos.

3) Si tanto el Papa como Cristo tuvieron razón; quiere decir que tanto la doctrina como la conducta de Israel expuesta en los hechos bíblicos causales de la condena de Cristo, cambió después de Cristo, disolviendo las causales por las que fueron condenadas; pero si no ha habido cambio alguno, el diferendo colegiado evidencia que los pastores cristianos traicionando a Cristo y al cristianismo, entregaron el rebaño a la bestia judía. Es precisamente el severo daño moral, mental y espiritual causado a los creyentes y la sociedad, a causa de la enajenación que promueven las Iglesias al encubrir el Error Fundamental, **lo que da lugar a que exista el:**

24: Interés jurídico del Estado y la sociedad para denunciar, investigar, perseguir y fincar responsabilidades a quien resulte responsable de esta felonía. Y solo falta que los agraviados promuevan su denuncia penal ante las Autoridades Judiciales competentes; de allí nuestra justa indignación y convocatoria a los jóvenes y organizaciones activistas, a luchar por el cambio de ideas entre generaciones promoviendo esta querella penal ante las Autoridades Judiciales Competentes de su localidad, ciudad y país, y promoviendo el activismo social utilizando las herramientas informáticas

para divulgar masivamente la protesta pública en plazas, escuelas y universidades arrancando de la Biblia el Antiguo Testamento para arrojarlo a la basura, desalojando los religiosos fideístas de seminarios e iglesias, a efecto de equilibrar la correlación de fuerzas entre “el poder de los beneficiarios y promotores de la enajenación -VS- la sociedad agraviada”; por ello es importantísimo ahondar en las principales religiones para conocer las semillas de verdad que demarcan el camino común por el que transita la humanidad.

Para que después de haber constatado las identidades o paralelismos que hay entre los planteamientos existenciales de los místicos y los filósofos, así como las respuestas teórico experimentales que la ciencia ha elaborado, tengamos la certeza que no nos equivocamos al señalar la desviación del cristianismo hacia el abismo de la perdición eterna al que conduce la ecumene Abrahámica, que nos han impedido alcanzar la trascendencia humana y la sociedad perfecta que Cristo predicara; porque de lo que se trata es retomar el activismo, el altruismo y el misticismo intensos que predicara y ejemplificara Cristo, cuya práctica incesante tiene por objeto trasformar la sociedad, humanizando sus estructuras al mismo tiempo que se trasforma el corazón de los hombres; porque hombre y mundo son una sola y misma cosa; por ello es que hasta después de revisar jurídicamente el diferendo pontificio, pronunciaremos los agravios correspondientes rectificando o abrogando la sentencia culposa dictada por Cristo, proponiendo las medidas correctivas indispensables para perfeccionar la democracia. Lo cual exige interponer el recurso de:

25**: APELACIÓN EN CONTRA DE LA BEATIFICACIÓN DE JUAN PABLO II:**

Innumerables fueron los méritos de nuestro querido pontífice. Su mayor mérito fue su contribución al desmantelamiento de la Cortina de Hierro. En su peregrinaje trasmitió un mensaje de paz y esperanza a las multitudes de los pueblos cristianos que visitó. Sin embargo, estos méritos del mejor de los pontífices, no son suficientes para su beatificación, a pesar de haber llevado una vida virtuosa y ejemplar, a causa de haber promovido la judaización sutil del cristianismo. En estos momentos en los que la lucha intestina entre conservadores y modernistas, promovida encubiertamente por los esbirros de la Sinagoga, amenaza abrogar la doctrina milenaria y la autoridad

pontificia, dejando intacto el profetismo judío. Las implicaciones judaizantes post Conciliares alcanzaron su clímax en el pontificado de Juan Pablo II y Benedicto XVI, causando la oposición de los sedevacantistas que desconocen los cambios modernistas tratando de evitar la abrogación sutil de los dogmas de la divinidad de Cristo, la divina Trinidad, la Nueva Alianza, y los Evangelios y Cánones antisemitas, y la liturgia tridentina, que convierten a la Iglesia Católica en una escuela bíblica portavoz de la moral natural dictada por Dios a Noé (noáquida) para gobernar a las bestias humanas (goyim: los pueblos no judíos). La opinión expresada ante los medios por Juan Pablo II de que "los judíos son nuestros hermanos mayores en la fe", es una grave apostasía tendente a abrogar sutilmente la doctrina milenaria de la Iglesia, que a merita la revisión jurídica del diferendo pontificio (opuesto a la sentencia dictada por Cristo [Mateo XXIII, 1 al 35] en su diatriba contra el puritanismo hipócrita de los sacerdotes y escribas de la Sinagoga señalando como reos de castigo eterno a los seguidores de la doctrina (ethos supremacista) y la conducta (pathos criminal y genocida serial) de Israel. A la luz de los genocidios seriales bíblicos e históricos cometidos por el pueblo judío, a fin de determinar la vigencia del ad quem recurrido), que decidirá la victoria o derrota del judaísmo sobre el cristianismo y, la trascendencia o la involución de la humanidad. Y por tratarse de una gravísima apostasía, también amerita la objeción, apelación y revisión del procedimiento de beatificación.

CONCLUSIÓN: a pesar de que ha pasado invertida la abrogación de la doctrina milenaria de la Iglesia, convirtiendo las Iglesias en sinagogas, los pastores y sacerdotes en rabinos y los pueblos cristianos en vasallos de los judíos, aún es tiempo de aprovechar el cambio promovido por los conjurados para liberar al cristianismo de las mordazas con las que los príncipes de la sinagoga nos mantienen atados al Libro de Israel; por ello fue que los libre pensadores, en defensa de Cristo, la Iglesia, el Estado y la sociedad, proseguimos la obra de Maurice Pinay criticando la utopía cristiana, y consecuentemente el profetismo judío, los textos talmúdicos, las sociedades judío masónicas, el supremacismo comunista judío y el supremacismo imperial judío; crítica que había sido vedada por la sinagoga, y consecuentemente nos esforzamos en demostrar objetivamente que el mensaje de Cristo es universal o genérico por estar cifrado en la doctrina de la trascendencia humana; y que es opuesto al internacionalismo judío cifrado en la doctrina

imperial supremacista de la sinagoga, por ello Cristo señalo como reos merecedores de pena eterna a los seguidores de la doctrina y ejemplo de Israel; lo cual prueba que el cristianismo no nace del judaísmo como aseguran los rabinos, y que no puede traspasar valores (trascendentales) al cristianismo porque el judaísmo no aspira a la trascendencia sino a la supremacía de Israel sobre todas las naciones sometiendo a los pueblos gentiles, haciendo objetivo que el judaísmo es la letrina que contamina al cristianismo; por ello es necesario separar el Antiguo Testamento de nuestra fe, a fin de disolver la guerra intestina de la Iglesia y derrotar a los esbirros de la sinagoga, editando conjuntamente las obras del pensamiento religioso y el pensamiento laico utilizando el mismo seudónimo.

Atte. Rodolfo Plata López